

## Trabajo Fin de Grado

**TRADUCCIÓN Y COMENTARIO FILOLÓGICO  
DE LOS *FACETE DICTA* EN LATÍN  
DE MARCO TULIO CICERÓN**

Autor

Rafael Carmona Visiedo

Director

Dr. José Antonio Beltrán Cebollada

Facultad de Filosofía y Letras

Grado de Estudios Clásicos

2023-2024

## ÍNDICE

---

INTRODUCCIÓN.....	2
I. LOS <i>FACETE DICTA</i> .....	4
II. EL CAMPO SEMÁNTICO DEL HUMOR EN LATÍN.....	8
III. LOS TEXTOS EN SU CONTEXTO.....	11
IV. TRADUCCIÓN Y COMENTARIO.....	15
<i>TESTIMONIA</i> .....	15
<i>FRAGMENTA</i> .....	31
V. CONCLUSIÓN.....	76
VI. BIBLIOGRAFÍA.....	77

## INTRODUCCIÓN

---

### Objetivo del trabajo y justificación:

El presente trabajo tiene como objetivo demostrar el mayor número, y en el mayor grado, las competencias adquiridas en el Grado en Estudios Clásicos. En primer lugar, la competencia de intelección y traducción de textos latinos. En segundo lugar, la capacidad de situarlos cronológicamente y dentro de la propia obra del autor en cuestión. En tercer lugar, la competencia en el uso de materiales bibliográficos para un adecuado estudio de la materia. Por último, la capacidad de comentar dichos textos en relación con diferentes ámbitos, como el literario, sintáctico, social, morfológico, gramatical, cultural o histórico, entre otros.

La elección del tema y de la recopilación de estos textos se debe al personal interés en la figura de Cicerón, su contexto político, histórico y social y, especialmente, su faceta más cercana al ámbito del humor. En estos textos, pertenecientes a un género literario escaso y extraordinario en la Antigüedad, reflejan, en primer lugar, situaciones cotidianas que pudieron darse en el día a día del círculo social de Cicerón y, por otro lado, el uso de un humor más espontáneo y humano. Lejos del humor propio de la comedia, bien pensado y puesto por escrito, estos testimonios dan cuenta de las ingeniosas respuestas que algunos célebres individuos de la Antigüedad, caracterizadas por la mordacidad, política y social, y por su espontaneidad y naturalidad.

### Organización:

El presente trabajo gira en su conjunto en torno a los textos conservados de *facete dicta*, lo que constituye el núcleo del Trabajo de Fin de Grado. El orden seguido es el de la edición de Mueller. Los textos están divididos en dos apartados: el primero de ellos contiene cinco textos, denominados *Testimonia*, cuya importancia reside en el hecho de que son aquellos que nos proporcionan noticias del género de los *Facete dicta* en la Antigüedad; a continuación, en el apartado *Fragmenta* figuran los otros pasajes que son en sí mismos los *dicta*. Cada uno de estos pasajes, como se trata de textos inconexos entre sí, va acompañado de un comentario en el que he procurado incluir una breve introducción al texto y luego una serie de comentarios específicos.

Asimismo, al comienzo del trabajo hemos dedicado tres apartados a tratar cuestiones indispensables en lo tocante a la materia que nos disponíamos a tratar. En primer lugar, hemos realizado un pequeño estudio sobre lo que conocemos acerca del género de los *Facete Dicta* en

la Antigüedad, especialmente centrados en la figura de Cicerón. Con ello se pretendía contextualizar los textos y su contexto en lo referente al género literario. En segundo lugar, de manera sucinta hemos tratado algunos de los términos más importantes relativos al vocabulario del humor en latín. Estos términos han aparecido constantemente en los textos tratados, por lo que resultaba de vital importancia darlos a conocer mediante un estudio preliminar, para poder referir a este cuando fuera necesario a lo largo del comentario. Por último, hemos dedicado un capítulo a situar los textos traducidos y comentados en las obras de cada uno de los autores trabajados, así como a una breve descripción de su vida y obra.

Finalmente, cierra el TFG una pequeña conclusión y el aparato bibliográfico que está organizado en distintos apartados. Se ha hecho distinción entre las ediciones de textos latinos empleadas y las ediciones que, a su vez, contenían comentario. Además, se han recogido las traducciones que se han cotejado para el trabajo. Por último, hemos hecho distinción entre *instrumenta* y estudios. Estos primeros son obras de referencia para las más amplias materias que engloban el estudio de la lengua latina y el mundo romano, como diccionarios o gramáticas, entre otros. Las obras recogidas bajo la etiqueta de “estudios” tienen una mayor cercanía a los temas más concretos tratados en el trabajo.

### **Metodología y método de trabajo:**

La edición empleada para este trabajo es la publicada por Mueller en 1898, ya que se trata de la única recopilación que se ha hecho de estos textos anecdóticos. Sin embargo, dado que se trata de una edición antigua, decimonónica, desde su publicación se han continuado publicando otras ediciones críticas de cada una de las obras que recopila por separado. Esto hace que, a menudo, las lecturas que Mueller recoge hayan sido puestas en duda y modificadas por los editores más modernos. Por esto, los pasajes en los que la edición moderna daba mejor sentido que la edición de Mueller han sido sustituidos en detrimento de esta última. Siempre que se ha optado por alguna lectura diferente se ha aclarado en nota la edición de la que procede, recogidas todas ellas en el aparato bibliográfico.

En cuanto a la traducción, he procurado que sea al mismo tiempo fiel al original y lo más comprensible posible en español.

Finalmente, respecto al comentario, he considerado oportuno que cada uno de los pasajes nos condujera hacia los aspectos que dignos de ser comentados. A partir de cada uno de los textos iban surgiendo cuestiones de prosopografía o gramática, entre otras materias, que hemos ido comentando.

## I. LOS *FACETE DICTA*

---

Al intentar abordar este trabajo, el primero de los problemas que nos encontramos es el del género literario al que pertenece la selección de nuestros textos. Y es que ha de ser una selección de textos y no uno solo, pues el género de los *facete dicta* se caracteriza por la brevedad de los pasajes. Estos pequeños testimonios reflejan una anécdota, puesta en situación, atribuida a un personaje conocido. Este género se caracteriza también por exponer estas anécdotas en situaciones cotidianas en un ambiente distendido. A diferencia de otros géneros, si bien este se cultivó también en la Antigüedad, lo cierto es que no nos ha llegado ninguna recopilación directa de esta época. Lo más antiguo y similar que conservamos es la enumeración de situaciones que Macrobio relata. Más adelante, durante la época del Humanismo, este género recobrará fuerza tras ser cultivado por distintos autores como Poggio Bracciolini o Giovanni Pontano. En este género tiene especial relevancia la imagen de Cicerón, también en los años del Renacimiento italiano.

Como refleja el primer testimonio de este trabajo, los *facete dicta Ciceronis* comenzaron a circular, al menos oralmente, en época de Cicerón. En el segundo testimonio encontramos ya una alusión a un libro físico de *dicta*, es decir, comenzaron a difundirse por escrito estas anécdotas, lo que da cuenta de la creciente fama del género. Además, se asientan así las bases de este género, pues en él ha de haber una narración de la situación en la que la chanza se produce.

Como hemos mencionado, no se conserva ningún texto completo desde la Antigüedad de estas recopilaciones. Se ha de hacer una compleja labor para lograr recolectar algunos de ellos de obras como la de Plutarco, Quintiliano o Macrobio, en el caso de Cicerón. En cuanto a Macrobio, parece que este autor del siglo IV sí que pudo contar con una obra conocida como *De iocis Ciceronis*, atribuida a su liberto Tirón<sup>1</sup>. Sin embargo, esta atribución no es segura. Tampoco parece que Cicerón crease una colección de sus propios dichos (posiblemente ni siquiera escribió ninguno<sup>2</sup>). El propio Quintiliano, algunos siglos antes que Macrobio, se cuestiona la autoría en el quinto testimonio de este trabajo (cf. Cap. IV, 1, 5). Asimismo, Trebonio (cf. Cap. IV, 1, 2) debió ser también el creador de una de estas colecciones de *facetiae* atribuidas a Cicerón<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> Manzo (1969: 29-30)

<sup>2</sup> Shackleton Bailey (1977 [2]: 335-336)

<sup>3</sup> *Ibid.*

Lo cierto es que estas colecciones fueron carne de cañón para los contrarios a Cicerón. Según afirma Quintiliano, para algunos Cicerón fue en ocasiones algo frío en estas *sales*: *in salibus aliquando frigidum* (Quintiliano XII 10, 12). Por otro lado, Quintiliano se muestra como un ferviente defensor de las *sales* de Cicerón. Llega a defender incluso las veces en las que Cicerón empleaba gracias vulgares, de mal gusto, alegando que estas no habían sido inventadas por el orador, sino que eran frases que se lanzaban por todas partes<sup>4</sup>. Se debe tener en cuenta, por otra parte, que no todas estas frases ingeniosas tienen la misma gracia<sup>5</sup>. Y el propio Quintiliano también es quien alega que, ya fuera Tirón o cualquier otro el que se hubiera encargado de recopilar las *sales* de Cicerón, podría haber puesto más empeño en elegir bien las que merecían la pena que en acumular todas las que encontrara.

Como cita Suetonio (Suetonio, *Iul.* 56, 7), el propio César había creado en su juventud una colección de apotegmas que posteriormente Augusto no permitió que se publicara. Es posible que entre estos dichos se encontrara alguno de Cicerón. Por el contrario, no es segura la equiparación de apotegmas y *facete dicta*. Ambos tienen características similares, como su desarrollo a través de pequeñas anécdotas inconexas, aunque no se puede asegurar que los apotegmas tengan siempre un tono humorístico, a diferencia del género que estamos tratando. En el caso de que estos géneros fueran similares, podríamos afirmar que gozó de importantísima relevancia en la época y contaríamos con la certeza de la existencia de otra recopilación más a manos de César.

Así pues, lo que nos ha quedado de este género se desprende de las obras de Plutarco, Quintiliano y Macrobio. A Plutarco le interesan las biografías de los personajes más importantes de la Antigüedad hasta su tiempo, pero lo que más disfruta son las anécdotas relativas a intrigas políticas o familiares, los datos curiosos y, por supuesto, las frases célebres que acuñaron estos personajes. Entre ellas podemos encontrar estas *facetiae* puestas en boca de Cicerón. Uno de los puntos de unión entre Demóstenes y Cicerón, cuyas vidas compara Plutarco, es la defensa del empleo del humor en los discursos, aunque Demóstenes no fue igual de prolijo en este campo. Así pues, Plutarco recoge diferentes anécdotas relativas a este género en su obra (*Cic.* 25-27).

Quintiliano, por su parte, recoge una serie de anécdotas a modo de ejemplificación. Podemos encontrar dos tipos: por un lado, en su capítulo referente al uso del humor en la

---

<sup>4</sup> Quintiliano VI 3, 4: *non ab oratore ficta sed passim esse iactata*.

<sup>5</sup> *De Oratore* II 251: *Hoc etiam animaduertendum est, non esse omnia ridicula faceta*.

retórica (VI 3), censura o elogia los procedimientos que los oradores pueden o no usar. Critica los que para él son excesivamente inapropiados y propone soluciones para que tengan cabida ante el tribunal. Por otra parte, en otras secciones de su obra, Quintiliano aprovecha alguno de estos juegos de palabras empleados por Cicerón como recurso humorístico para ejemplificar el uso de diferentes figuras retóricas, como un doble sentido o una metáfora. Por último, Macrobio, situando su obra en un banquete celebrado durante las fiestas de las Saturnales, introduce un diálogo en el que los diferentes asistentes cuentan anécdotas cómicas de Cicerón. Se trata de una recopilación ciertamente extensa y que podría identificarse con el género de los *Facete dicta*. Además, en la obra de Macrobio no solo se incluyen ejemplos ciceronianos, sino que en el mismo capítulo añade después ejemplos del mismo estilo atribuidos a Augusto o a Julia.

## II. EL CAMPO SEMÁNTICO DEL HUMOR EN LATÍN

---

En este capítulo introductorio pretendemos introducir de manera sucinta unas mínimas nociones del léxico que vamos a encontrar en los textos, especialmente en los *testimonia*. El campo semántico del humor es un tema árido y complejo, lleno de dificultades semánticas y connotaciones de índole social. Sin embargo, dada su importante aparición, pasaremos a enumerar algunos términos:

**Sales:** La connotación es similar a la que conservamos en castellano. Alguien que posee produce *sales* es alguien salado, que tiene salero. Este mismo término también se emplea para referir a los dichos ingeniosos que tratamos en este trabajo. El propio Cicerón hace ya referencia al término *sal* al comienzo de su diálogo sobre la risa en el *De Oratore* (II 54, 216-217). En este punto es donde le atribuye a César la *ars salis*, al hablar sobre la técnica para producir la risa, o la ‘técnica en el tener salero’<sup>6</sup>. Asimismo, el término también puede adjetivarse como *salsus* o *insulsus*, de suerte que el propio Quintiliano (VI 3, 19) define *salsus* como *quod non erit insulsum*. No obstante, los términos *sal*, *salsus* e *insulsus* hacen referencia a un tipo de humor ingenioso, punzante e irónico<sup>7</sup>.

**Ridiculus:** este término, derivado del verbo *ridere* y emparentado con *risus*, es un calco del griego γελοῖον<sup>8</sup>. Ambas palabras a menudo se emplean como adjetivo o se sustantivan (τὸ γελοῖον). Este término *ridiculum* es crucial en la concepción del humor, ya que adjetiva todo aquello que de por sí no tendría por qué ser cómico: es lo que dota de comicidad a cualquier nombre. Mary Beard lo translitera como ‘the laughable’, es decir, lo que es susceptible de producir risa, de lo que alguien se puede reír. Sobre la naturaleza de este aspecto habla Estrabón<sup>9</sup> en el *De Oratore*. Lo cierto es que en lo risible existen líneas muy finas. Al respecto, en numerosas ocasiones se ha tildado a Cicerón de *scurra*, ‘payaso’, pues una de las cosas que más se censuran es el no medir o contenerse en la medida justa, llegando a parecer un mimo si se excede, por ejemplo, en una imitación. Pues, como afirma Graf, una fina línea separa al orador, que ha de ganarse al juez y al auditorio mediante algo ingenioso, de un cómico

---

<sup>6</sup> Cito la traducción concreta del profesor Iso (2002: 301)

<sup>7</sup> Krostenko (2001: 281, n. 116)

<sup>8</sup> Krostenko (2001: 219)

<sup>9</sup> En esta misma carta Cicerón hace referencia a los procesos que se han desarrollado en su diálogo *De Oratore*, pero afirma que lo ha hecho mediante el personaje de Antonio. Ello parece una simple confusión: quien realmente expone este apartado es Julio César Estrabón.



profesional, perteneciente a otra clase social<sup>10</sup>. Así, Cicerón busca diferenciarse con la afirmación *haec ridentur quae notant et designant turpitudinem aliquam non turpiter*, es decir, no caer en lo mismo que se censura.

**Venustus:** Generalmente suele traducirse como encantador, dada su relación con la diosa Venus. Aunque no deriva exclusivamente del nombre de esta divinidad. Según Krostenko, su etimología deriva directamente del indoeuropeo, de una raíz de la semántica de ‘deseo’ o, como adjetivo, de lo que es ‘deseable’<sup>11</sup>. Así, a partir de este deseo, este término sufre una traslación semántica hasta llegar a tener un sentido de ‘atractivo’. En Plauto hay numerosos ejemplos, pero concretamente en uno (*Poenulus* 246) equipara los términos *inuenustus* e *insulsus* para referirse a cómo son las mujeres, a menos que gasten buen dinero en sí mismas<sup>12</sup>. El propio Cicerón emplea el término *uenustas* con sentido humorístico, asimilándolo a *facetiae* (*Pro Flacco* 76). Por tanto, *uenustus* tiene un sentido de ‘agradable’, algo deseable y elegante al oído, fino y con gracia.

**Facetum:** Estrechamente relacionado, aunque no etimológicamente, con el término *sal*. Ambos se pueden usar indistintamente para aludir a los textos que estamos tratando. Hasta tal punto son interpolables que incluso el propio Cicerón las confundía: Mary Beard (2014: 113-115) menciona las diferencias que existen en el mismo término entre las obras *De Oratore* y *Orator*, separadas solamente por una decena de años. En la primera de ellas, el diálogo *De Oratore*, Cicerón subdivide el término *facetiae* en *cauillatio* y *dicacitas*. Sin embargo, en el *Orator* la división parte del término *sal*. En realidad, Manzo defiende que el término *facetia* que da nombre al género tiene un cariz irónico y sarcástico<sup>13</sup>.

**Dicacitas:** Este es un tipo de humor procedimental, es decir, que puede tener unas reglas o recursos marcados; puntual y agudo. Es el tipo de humor que encontramos en nuestras *sales*. Estos golpes mordaces son agudezas que permiten una respuesta rápida e ingeniosa.

**Cavillatio:** A diferencia del tipo anterior, esta clase de humor se caracteriza por impregnar todo un discurso<sup>14</sup>. Es el humor más natural, más intrínseco de cada persona. En él no caben técnicas ni teorías, sino que se nace con él. Como señala Mas, en el discurso caben

---

<sup>10</sup> Graf (1999: 31)

<sup>11</sup> Krostenko (2001: 40)

<sup>12</sup> Krostenko (2001: 42)

<sup>13</sup> Manzo (1969: 9-10)

<sup>14</sup> Mas (2015: 445-446)

ambas naturalezas. En la oratoria el uso del humor es ilimitado en tanto en cuanto puede variar según el adversario, el asunto tratado, las circunstancias, etc. Por otra parte, el humor no es por naturaleza ni ofensivo ni inocente: se puede emplear de manera nociva o inocua, ridiculizante o respetuosa, sin insultar o insultando. Todo depende de la intención. Contra un adversario respetable, cabe sazonar el discurso con pequeñas *sales* inofensivas. Sin embargo, si se pretende degradar al contrario y provocar su mayor descrédito, no es ilícito recurrir a todas las artimañas para lograr el mayor ridículo y destrucción<sup>15</sup>. Donde sí que existe un límite es en la semejanza a un actor cómico profesional. Se puede tener gracia, o *cauillatio*, pero no conviene llegar a parecer un actor de mimo o un *scurra*. Con este insulto Cicerón ataca en diferentes ocasiones a oponentes suyos. Por ello, se debe cuidar el orador de no cruzar la línea trazada entre una *dicacitas* moderada y fina y una *scurrilis dicacitas*.

**Urbanitas:** Se trata de un tipo de humor refinado, propio de alguien de clase alta y cercano al ámbito urbano. Suele asimilarse a un humor *elegans*. Esta terminología da cuenta de una diferenciación clara de *status* entre las personas de clase alta y la plebe. Así, el humor se trata como un rasgo diferenciador de clases muy importante, un rasgo propio de un estrato social, lo que marca el origen del individuo. Esta *urbanitas* es un humor mordaz que guarda relación con el humor urbano por excelencia, el de la comedia ática y, especialmente, con el de los poemas homéricos. Como explica Luis Gil<sup>16</sup>, este humor se caracteriza en mayor medida por un escarnio más vulgar y agresivo, caracterizado más por un *derisus*. Esta risa es censurable en el ambiente en el que vive Cicerón: no parecen muy aceptables los ejemplos homéricos de quienes se ríen de Hefesto al verlo andar cojo o de la risa que suscitan las puyas de Ulises a Tersites. El uso de este tipo de humor, de los insultos con los que constantemente atacaba a sus enemigos acérrimos, como Clodio o Marco Antonio, sumado al del humor indecoroso que acostumbraba a emplear, lo llevó a ser odioso para muchos<sup>17</sup>.

**Rusticus:** Este término se diferencia radicalmente del anterior. Frente a un humor elegante, el *rusticus*<sup>18</sup> es un tipo de humor torpe y tosco. También se habla del humor *inliberale*, es decir, propio de aquel que no ha nacido libre, que es indudablemente de rango social inferior.

---

<sup>15</sup> Mas (2015: 448)

<sup>16</sup> Gil Fernández (1997: 34-35)

<sup>17</sup> Plutarco, *comp. Dem. Cic., Cicero* 28, 1.

<sup>18</sup> Graf (1999: 30)

### III. LOS TEXTOS EN SU CONTEXTO

---

#### 1. LAS *EPISTULAE AD FAMILIARES* DE CICERÓN

Bieler afirma Que Cicerón es el único personaje de la Roma clásica sobre el que se puede escribir una biografía seria<sup>19</sup>, y es que se conservan más de 800 de sus cartas y varias biografías antiguas. Cicerón, además, es el primer gran exponente del género epistolar, en el que se comienza a apreciar también el conocido o como *sermo familiaris* que a lo largo del trabajo tendremos ocasión de conocer, caracterizado por un uso del latín más relajado, una sintaxis más laxa y la inclusión de helenismos<sup>20</sup>. Sin embargo, ello no lleva a Cicerón a descuidar su prosa y a dejar de lado las normas de la retórica<sup>21</sup>, dado que estamos hablando posiblemente del mayor exponente de este arte en la Roma republicana, por mucho que encontremos en estos textos un inusitado tono personal y espontáneo, e incluso humorístico, conocido como *genus iocosum*<sup>22</sup>. Las *Cartas a los familiares* van dirigidas a multitud de personajes de la época de Cicerón entre el 62 y el 43 a. C. Efectivamente, su nombre no responde al hecho de que fueran intercambiadas con miembros de su familia, sino que hace referencia a la “familiaridad” del trato<sup>23</sup>. Se dividen en 16 libros por analogía con las *Cartas a Ático* y comprenden tanto cartas escritas por Cicerón como algunas que recibió de otros. A partir de estas cartas Mueller extrae los tres primeros textos del apartado de *Testimonia*. Parte de su valor reside en el hecho de que reflejan la realidad política de la vida de Cicerón. Tal es la relevancia de estas cartas y su sinceridad que, cuando humanistas italianos como Petrarca<sup>24</sup> comenzaban a descubrirlas, se llevaban una ingrata sorpresa acerca de la imagen de Cicerón, a quien tenían tan idealizado. En estas cartas, entre las que hay algunas públicas pero otras muchas privadas, encontramos reflejadas las dudas de Cicerón, sus miedos y sus ideas, así como lo que pensaba acerca de otros personajes de su tiempo; en fin, todas sus impresiones hacia lo que sucedía en su vida<sup>25</sup> y un inmenso reflejo de esta etapa histórica. Como es de esperar, estas cartas tratan toda clase de temas y se encuentran numerosos tipos (de consuelo, informativas, de agradecimiento...), pero cierta sensación de

---

<sup>19</sup> Bieler (1971: 121)

<sup>20</sup> Pérez (1997: 319-320)

<sup>21</sup> Beltrán (2008: 8)

<sup>22</sup> Beltrán (2008: 58)

<sup>23</sup> Beltrán (2008: 9)

<sup>24</sup> Este llega incluso a escribirle una carta ficticia llena de reproches hacia sus actitudes políticas (XXIV 3).

<sup>25</sup> Pérez (1997: 321-322)

unidad se desprende del protagonismo de Cicerón en sus vivencias y del reflejo de su personalidad en ellas.<sup>26</sup>

Por otro lado, nos es imposible resumir aquí la biografía de Cicerón, la cual podremos ir desglosando a través de los numerosos personajes mencionados en los *dicta*, explicando los acontecimientos de su vida a través de las relaciones, buenas y malas, que mantiene con todos ellos. Sin embargo, a modo de resumen, cabe recordar que Cicerón nace en Arpino en el año 106 a. C. Fue un *homo novus*, es decir, un hombre de cierto rango social pero que no pertenecía a la élite senatorial, sino que se tuvo que ganar su *cursus honorum* mediante sus aptitudes oratorias y políticas. Pese a su origen, siempre consideró a Roma también como su patria<sup>27</sup>, y la *Res Publica* fue siempre su mayor preocupación. Se formó en retórica y filosofía, tanto en Roma como en Grecia, donde vivió dos años. Debutó ante los tribunales en el 80 a. C. defendiendo a Sexto Roscio<sup>28</sup>, dando inicio a una carrera oratoria con más de 50 discursos conservados y con algo menos de una decena de obras sobre retórica, lo que lo llevó a ser considerado el orador por antonomasia. Llegó a ser cónsul junto con Antonio Híbrida en el 63 a. C., lo que supuso el cenit de su carrera política. Su consulado finalizó con los discursos contra Catilina y la posterior ejecución de sus seguidores, lo que lo llevó al exilio en el año 58 a. C., del que regresaría un año después. Durante el resto de su carrera política jugó un papel más discreto en un segundo plano, algo que no llevó demasiado bien. Contó con numerosos enemigos personales y políticos, que a menudo surgían a partir de su obstinada defensa de la *salus* de la República, siempre desde su punto de vista en la facción de los *optimates*. Esta obsesión por el peligro que corría la República lo llevó a dirigir contra Marco Antonio sus *Filípicas*, lo que provocaría su muerte en el año 43 a. C.

Su vida estuvo llena de todo tipo de circunstancias políticas y personales. Se casó con Terencia, con quien tuvo a Tulia, cuya muerte fue el mayor foco de tristezas para Cicerón. Tuvo también un efímero matrimonio con la joven Publilia. Tuvo relación cercana con su hermano Quinto, pero sobre todo con su gran amigo Ático. Cicerón ha quedado para la historia como uno de los personajes más importantes de la Roma republicana, y su figura ha sido reivindicada a lo largo de todos los siglos.

---

<sup>26</sup> Beltrán (2008: 10-11)

<sup>27</sup> Pina Polo (2005: 35)

<sup>28</sup> Pina Polo (2005: 48-49)

## 2. LAS SATURNALIA DE MACROBIO

Macrobio se encuentra inmerso en un universo predominantemente cristiano. Sin embargo, existe un reducto, un pequeño planeta formado por miembros de las élites senatoriales romanas. En sus *Saturnalia* queda constancia de los intereses de estos últimos paganos de Roma, entre los que se encuentran personajes como el propio Macrobio, Símaco o Servio, gente que sigue mirando al glorioso pasado de Roma y que mantienen el interés por las antiguas costumbres y la historia de su Imperio<sup>29</sup>. Se hace llamar *Macrobius Ambrosius Theodosius, vir clarissimus et inlustris*, y se conservan dos obras suyas casi íntegras, las *Saturnalia* y su *Commentarii in Somnium Scipionis*, y algún resto de un *De differentiis et societatibus Graeci Latiniq[ue] verbi*<sup>30</sup>. Parece claro que los dos primeros títulos recuerdan a una añorada Antigüedad Clásica, pues la primera se centra en un típico banquete de una festividad pagana y la segunda toma el tradicional nombre del género desarrollado por César y versa sobre el famoso *De republica* ciceroniano, relacionado con la *República* de Platón.

Lo cierto es que la figura de Macrobio es enigmática y sobre esta existe mucha especulación. Entre los siglos IV y V hubo tres Macrobios conocidos, dos de ellos procedentes del norte de África<sup>31</sup>. Sin embargo, se dice que entre sus contemporáneos no se le conocía bajo este nombre, sino bajo el de Teodosio. Lo cierto es que todavía no se ha podido resolver esta cuestión. Sabemos que su nacimiento<sup>32</sup> tuvo que darse entre los años 350 y 385 d. C. y fallecería entre el 422 y el 440 d. C.

En boca de Macrobio, las *Saturnalia* son una obra pensada para la educación de su hijo, donde trata de recopilar los saberes de la Antigüedad en un ejercicio de erudición enciclopédica<sup>33</sup>. Se trata de una obra dividida en siete libros, con algunas lagunas, en los que se narran las conversaciones de una serie de personajes en varios banquetes durante la festividad de las Saturnales. Estas se celebraban a partir del 17 de diciembre, día de la consagración del templo de Saturno en el Foro, y en ellas se invertían los papeles sociales en un mundo al revés carnavalesco<sup>34</sup>. En la obra se tratan temas muy dispares, como la obra de Virgilio, el calendario o las anécdotas cómicas que nos atañen en este trabajo. Buena parte del

---

<sup>29</sup> Cameron (2011: 231)

<sup>30</sup> Ramos (1997: 790)

<sup>31</sup> Cameron (2011: 232-233)

<sup>32</sup> Existen diferentes corrientes al respecto (Ramos 1997: 790).

<sup>33</sup> Mesa (2009: 10)

<sup>34</sup> Navarro (2010: 9)

libro segundo se compone de la enumeración de distintas anécdotas y respuestas de personajes célebres como Augusto, Julia, hija de este, o nuestro Cicerón. La obra recrea el género simposíaco platónico, reflejado, por ejemplo, en su famoso *Banquete*. No obstante, se diferencia en el hecho de que Macrobio narra no uno, sino tres banquetes que se celebran durante estas fiestas, en los que participan diferentes personajes como Pretextato, Símaco o Nicómaco<sup>35</sup>. Macrobio escoge como marco ficticio para esta obra las fiestas del 17, 18 y 19 de diciembre del 384 d. C., las últimas que viviría Pretextato, fallecido en enero del año siguiente<sup>36</sup>.

Así pues, Macrobio nos ha legado todo un anticuario, una obra recopilatoria de saberes y curiosidades de la Roma clásica, que ya llamaban la atención de estos últimos paganos, en forma también de género clásico. Recoge en un diálogo datos de todo tipo, y alberga una de las primeras muestras de lo que podríamos considerar como *Facete dicta*, el género que nos concierne.

---

<sup>35</sup> Navarro (2010: 22-23)

<sup>36</sup> Navarro (2010: 34)

### 3. LA *INSTITUTIO ORATORIA* DE QUINTILIANO

Cicerón se había ganado numerosos detractores en muchos ámbitos. Dada su excelencia oratoria, se había convertido en objeto de estudio para los alumnos de retórica y, como tal, en constante foco de críticas. Quintiliano, natural de Calahorra, llega a Roma en el año 68 d. C. y ejerce allí su labor como rétor. Entre los años 93 y 96 d. C. compone su *Institutio oratoria*, una obra en doce libros dedicada a esta disciplina<sup>37</sup>. Se trata de una obra en la que se encuentra todo lo que debe comprender un tratado retórico, desde lo referente a la figura del orador como al arte de la oratoria en sí mismo.

Quintiliano es un ferviente defensor de Cicerón y considera a este como modelo de orador. Defiende su estilo y lo elogia, no solo como orador en sus discursos, sino también como teórico de la retórica. Esto es así hasta tal punto que llega a afirmar Quintiliano: “Cicerón ya no es el nombre de un hombre sino el de la elocuencia”<sup>38</sup>. Es el modelo de orador en tanto que cualquier orador estará mejor considerado en función de cuánto se aproxime a Cicerón.

Como seguidor de Cicerón, Quintiliano incluye en su obra numerosos ejemplos de buen hacer retórico extraídos de los discursos del Arpinate. Además de estos ejemplos, toma también otros de la vida cotidiana de este, entre los cuales encontramos aquellos que nos conciernen. Quintiliano habla largo y tendido sobre el uso del humor en la retórica en el apartado VI 3 de su obra, que tradicionalmente se ha conocido como el capítulo *De risu*<sup>39</sup>. Así, Quintiliano explica en este capítulo qué recursos han de ser evitados por el orador y cuáles potenciados en relación con el uso del humor en los discursos. Encontramos entre estos ejemplos algunas *facetiae* que, puestas en conjunto, se asemejan al género de los *Facete dicta*. En realidad, Quintiliano recoge la tradición legada por el capítulo concerniente al mismo tema del diálogo *De Oratore* de Cicerón. Defiende por encima de todo el uso del humor para conmovir así a un jurado serio como método de obtención de su favor, poniendo como ejemplo teórico y práctico a Cicerón<sup>40</sup>. Quintiliano defiende a Cicerón también en lo relativo al uso del humor, visión que comparte con el orador griego Demóstenes, y teoriza en este capítulo sobre este tema, dejando un legado preceptivo y ejemplificativo sobre la materia.

---

<sup>37</sup> Alberte (1997: 591)

<sup>38</sup> Alberte (1997: 592)

<sup>39</sup> Lopocaro (2022: 2)

<sup>40</sup> Lopocaro (2022: 25)

## IV. TRADUCCIÓN Y COMENTARIO

---

### A. TESTIMONIA

#### 1. Cic. *Fam.* VII 32.1

Quibus in litteris omnia mihi periucunda fuerunt praeter illud, quod parum diligenter possessio salinarum mearum a te procuratore defenditur; ais enim, ut ego discesserim, omnia omnium dicta, in iis etiam Sestiana, in me conferri. Quid? tu id pateris? non me defendis? non resistis? Equidem sperabam ita notata me reliquisse genera dictorum meorum, ut cognosci sua sponte possent. Sed quoniam tanta faex est in urbe, ut nihil sit tam ἀκύθηρον, quod non alicui venustum esse videatur, pugna, si me amas, nisi acuta ἀμφιβολία, nisi elegans ὑπερβολή, nisi παράγραμμα bellum, nisi ridiculum παρὰ προσδοκίαν, nisi cetera, quae sunt a me in secundo libro de ortore per Antoni personam disputata de ridiculis, ἔντεχνα et arguta adparebunt, ut sacramento contendas mea<sup>41</sup> non esse.

#### 1.1 TRADUCCIÓN

En esta carta todo me ha resultado especialmente ocurrente, excepto que tú, en condición de representante, defiendes con escaso interés la titularidad de mis salinas. Pues afirmas que, en cuanto me marché, se me empezaron a atribuir todas las ocurrencias de todos, entre ellas también las de Sestio. Y, ¿qué? ¿Tú lo consientes? ¿No me defiendes? ¿No haces frente? Ciertamente confiaba en que había dejado unos tipos inconfundibles de mis dichos, de modo que pudieran reconocerse por su propia naturaleza. Pero puesto que hay una escoria tan grande en Roma que no hay nada tan *graceless* que no le parezca a alguno que tiene su encanto, lucha, si me tienes afecto, para defender bajo juramento que no soy yo el autor si no se muestran con arte y destreza un agudo doble sentido, una elegante hipérbole, una graciosa paronomasia, una broma inesperada y las demás cosas que expuse sobre el humor en el segundo libro *Sobre el orador* mediante el personaje de Antonio.

#### 1.2 COMENTARIO

*Este texto forma parte de una carta que Cicerón, como gobernador de Cilicia, a principios del año 50 a.C. dirige a Volumnio Eutrápelo<sup>42</sup>, con quien mantiene una relación*

---

<sup>41</sup> Adoptamos la lectura de Watt en este término por adaptarse mejor al significado del texto.

<sup>42</sup> Deniaux (1993: 79-80, 108)



cercana. Su propio cognomen hace referencia a su marcado sentido del humor. Cicerón le reprocha en esta carta que permitiera que sus famosas *facetiae* se mezclaran con otras como las de Sestio, de notable menor calidad. El texto resulta de interés porque da cuenta de que desde época temprana comenzaban a circular, escrita u oralmente, las sales de Cicerón. Además, refleja en parte características que el Arpinate pretende plasmar en ellas de modo que quede fijada una idiosincrasia común entre sus dicta.

### **Periucunda:**

El término designa algo jocoso, lleno de encanto. El prefijo *per-*<sup>43</sup> hace que el adjetivo pase a estar en grado superlativo. La elección de este procedimiento en detrimento del uso del superlativo genérico en latín (*iucundissima*) se debe al lenguaje, más coloquial y familiar, donde no se atiende tanto a una recta *latinitas*.

### **Salinarum:**

(Cf. Cap. II) Cicerón hace referencia no tanto a sus *sales* como a sus minas de sal, de donde extrae estas gracias que lo caracterizan.

### **Sestiana (dicta):**

Las *sales* de Cicerón se han acabado mezclando con las de otros personajes de Roma, especialmente con las de Publio Sestio. Este individuo es el mismo al que Cicerón defiende de la acusación *de ui* durante su tribunado de la plebe (57 a. C.) en un discurso en el 56 a. C<sup>44</sup>. Sestio colaboró con Cicerón en la represión de la conjuración de Catilina y acompañó a Antonio en su gobierno de Macedonia. La buena relación entre ellos no impide que Cicerón aluda a que Sestio tenía un estilo tan peculiar, y un mal gusto a la hora de escoger sus proverbios, que incluso lo lleva a emplear el término Σεστιωδέστερον (*Ad Atticum* 141, 2) para referirse a su falta de finura<sup>45</sup>. Incluso el propio Catulo bromea con el hecho de que el discurso de Sestio le ha provocado tos y un enfriamiento (Catulo 44). Quintiliano (VI 3, 4) nos advierte de que debemos tener cuidado con esta faceta de Cicerón, pues a menudo, cuando utilizaba *facetiae* en ocasiones como los discursos contra Verres, si estas resultaban demasiado frías o insulsas, atribuía sus *sales* a otras personas, manifestando que no eran invención suya.

### **Genera dictorum meorum:**

---

<sup>43</sup> Ernout-Meillet (2001<sup>4</sup>: 497)

<sup>44</sup> Baños (1994: 269)

<sup>45</sup> Shackleton Bailey (1977: 452)

(Cf. Cap. I) Cicerón creía haber dejado, a su salida de Roma, unas características reconocibles de sus dichos. Su sorpresa es mayúscula cuando comprueba que algunos espurios se han entremezclado con los suyos. Con ello, Cicerón pasa a explicar en esta carta los distintos procedimientos que él utiliza para dotar de personalidad a sus *sales*.

### **ἀκύθηρον:**

El uso de este término griego, así como la nomenclatura griega que da a los distintos procedimientos, responde a dos justificaciones. En primer lugar, este primer término que encontramos da cuenta del uso de helenismos propio del lenguaje coloquial. Del mismo modo que hoy en día a menudo introducimos anglicismos en nuestra lengua cotidiana, aunque luego rechacemos su uso en un estilo más elevado, así también en Roma la gente de clase alta, que conocía el griego, solían emplearlo en el lenguaje más cercano. En el epistolario es donde más ejemplos podemos encontrar de este fenómeno, pues no siempre se trata de guardar en él la *latinitas*. Por otro lado, la terminología retórica se tiende a enunciar en griego como muestra del conocimiento de la retórica antigua, con origen en la Hélade.

Para referirse a estas anécdotas sin gracia emplea el término ἀκύθηρον, que Shackleton Bailey equipara con el término ἀναφρόδιτον, un perfecto calco del latín *inuenustum* (cf. cap. II: *venustus*). Cicerón hace referencia a la diosa Afrodita mediante uno de sus epítetos, el que lo relaciona con la isla de Citera. Así traslada el frecuente término latino mencionado al griego.

### **Acuta ἀμφιβολία:**

El término, en origen, tiene un significado de ‘ataque por dos lados’. De ahí llega a significar un doble sentido, una palabra o expresión que puede interpretarse de dos maneras, que ataca por dos flancos. Como apunta Shackleton Bailey<sup>46</sup>, en el tratado *De diuinatione*<sup>47</sup> Cicerón hace referencia a un famoso doble sentido en Enio: *aio te Aeacida Romanos uincere posse*<sup>48</sup>. Como no podía ser de otra manera, Cicerón también habla de estos dobles sentidos, de estas ambigüedades, en el diálogo *De Oratore* (II 253). Es el primero de los procedimientos mencionados que se puede permitir en la oratoria, la ambigüedad basada en la palabra.

---

<sup>46</sup> Shackleton Bailey (1977: 452)

<sup>47</sup> *De diuinatione* II 116. En este contexto de la obra se está criticando la adivinación natural de los oráculos. Es por ello que se dan diferentes ejemplos de ambigüedad en las respuestas de estos. Es casi proverbial la respuesta que el oráculo le da a Crespo, afirmando que, al cruzar el río Halis, derribará un poder de gran magnitud. Crespo se aventura a ello, creyendo que va a derrotar a sus enemigos. Sin embargo, el gran poder que cae es el suyo propio.

<sup>48</sup> *Annales*, frag. 167 Sk. El doble sentido reside en la ambigüedad de la frase. La oración subordinada de infinitivo tiene dos acusativos, por lo que ambos podrían ser el sujeto del verbo subordinado. Perfectamente gramaticales serían ambas interpretaciones: ‘afirmo, Eácida, que puedes vencer a los romanos’, o ‘afirmo, Eácida, que los romanos pueden vencerte’.

Expresamente se afirma que esta es la más válida, la basada en la palabra, no en la situación. El término empleado para estos procedimientos es *ambigua*, con el mismo preverbio que la palabra griega *ἀμφιβολία*. Además, tanto en la carta como en este tratado, el término va acompañado por el adjetivo *acuta*. La etimología<sup>49</sup> de este adjetivo guarda relación con la noción de ‘afilado’, algo cortante. Y realmente tiene sentido el uso de este adjetivo, pues no solo señala algo ingenioso y sutil (que probablemente sea el significado con el que lo emplea Cicerón), sino también porque algo que tiene filo separa por muy poco dos caminos, dos interpretaciones. Así, una ambigüedad es aguda porque ve separados sus posibles significados por un fino filo. En el diálogo se continúa reflexionando sobre estas ambigüedades. Para Cicerón no es el recurso que mayores carcajadas puede producir, pero sí que denota un gran ingenio: *is, qui appellatur dicax, hoc genere maxime excellet; sed risum movent alia maiorem*<sup>50</sup>. Por otra parte, como desarrolla Mary Beard (2014: 117-118) a partir del texto de Cicerón, mucho más cómico que un simple doble sentido es la unión de este con otro tipo de recurso, como recurrir a algo inesperado.

Sobre estas anfíbolías añade más ejemplos Ballester (2014: 18), como cuando Cicerón bromeó en una de sus Filípicas<sup>51</sup> sobre el asesinato de un hermano. Para ello emplea el doble sentido de la palabra *germanum* para jugar con las acepciones de hermano o de habitante de *Germania*. A lo largo del presente trabajo podremos encontrar diversos ejemplos de ambigüedades.

### **Elegans ὑπερβολή:**

Para la hipérbole, Lázaro Carreter (1953: 222) toma la definición que da Baltasar Gracián, según el cual es una exageración que ‘atiende sólo a [en]carecer la grandeza del objeto, o en panegiris o en sátira’. Partiendo de esta definición, el matiz que nos interesa es el de la sátira, pues un buen recurso humorístico es el que toma los defectos del contrario y los exagera con sátira para obtener mayor ridículo.

Un ejemplo de este tipo de hipérbole aparece en *De Oratore* (II 267). En este punto se bromea con un personaje llamado Memio, de quien se dice que cuando bajaba al foro tenía que agachar la cabeza para pasar por debajo del Arco de Fabio. Lo cierto es que existe controversia sobre esta anécdota. Lo que el texto realmente dice es lo siguiente: ‘*ita sibi ipsum magnum videri Memmium...*’. Tomando este testimonio, lo que realmente parece dejar entrever Cicerón

---

<sup>49</sup> De Vaan (2008:23)

<sup>50</sup> *De Oratore* II 254.

<sup>51</sup> *Phillipicae* XI 14. *Germanum Cimber occidit*. Es decir, ‘el cimbro mató a su hermano / a un germano’.

es la soberbia y la altanería del personaje, por lo que nos encontraríamos más ante una gracia irónica que ante una exageración. Por otra parte, Quintiliano (VI 3, 67) advierte en esta broma una referencia física, pues habla de una hipérbole que Cicerón hizo sobre un hombre *praelongo*.

El término *elegans* por el que va acompañado el sustantivo es, de nuevo, un adjetivo absolutamente marcado. Krostenko lo relaciona con el verbo *lego*, ‘escoger’, y traza sus connotaciones<sup>52</sup>. En origen, autores como Catón o Plauto dan al adjetivo un significado peyorativo. Sin embargo, en época de finales de la República ha adquirido ya un cariz completamente diferente. Para autores como Cicerón es un término que denota relevancia social. En esta época representa una cuidada elección estética. *Elegans* refleja, pues, algo refinado, una elección consciente que pretende resaltar una finura estilística.

### **Bellum παράγραμμα:**

Shackleton Bailey<sup>53</sup> lo equipara al término más conocido *παρονομασία*, esto es, un ligero cambio en una letra de una palabra que cambia por completo el significado de la misma. Uno de los ejemplos que se dan en el diálogo *De Oratore* (II 256) es la cita de Catón: ‘*Nobiliorem, mobiliorem*’. Esta hace referencia al rápido cambio de opinión de la casta política.

En cuanto a los juegos de palabras, Ballester<sup>54</sup> hace una división entre los que usan un término idéntico (un doble sentido) o un término similar (una paronomasia). Asimismo afirma también que estos últimos son más comunes en la literatura latina. Quintiliano, por su parte, se muestra reticente ante estas paronomasias si se usan en nombres propios. Critica, entre otras, la alusión a un tal Tulio (*Tullius*) como Tolio (*Tollius*) por su cleptomanía<sup>55</sup>.

Este término *παράγραμμα* aparece ya mencionado en la *Rhetorica* de Aristóteles. Cabe recordar que lo cómico, tal y como lo entiende Cicerón, responde a una tradición aristotélica. Por otro lado, la famosa descripción de la comedia que se realiza en el segundo libro de la *Poética* se encuentra perdida, por lo que la única fuente que conservamos son las pequeñas anotaciones de Aristóteles en su obra previamente mencionada. Según la preceptiva al respecto, lo cómico requiere, además de una naturaleza ingeniosa, un engaño al oyente que requiera de afinar su perspicacia para entender el significado<sup>56</sup>. Por lo demás, merece la pena consultar el

---

<sup>52</sup> Krostenko (2001: 34-37)

<sup>53</sup> Shackleton Bailey (1977: 452 -453)

<sup>54</sup> Ballester (2014: 19)

<sup>55</sup> *Institutio Oratoria* VI 3, 53. La gracia reside en la alusión al verbo *tollo*: ‘coger, agarrar’, aunque puede tener un sentido más propio de ‘coger algo impropio, robar’. Al mismo juego recurre Cicerón en diversos pasajes de sus *Verrinas* (*Verr.* II 21, 52), donde convierte el nombre de Verres en nombre parlante, asociándolo con el verbo *verrere*. Este verbo significa en origen ‘barrer’, aunque Cicerón lo emplea con el mismo sentido de ‘robar’.

<sup>56</sup> Gil Fernández (1997: 44)

artículo citado de Luis Gil acerca de la teoría del humor aristotélica, así como el capítulo que Beard<sup>57</sup> dedica a la existencia real o figurada de esta teoría, los cuales iremos mencionando cuando sea oportuno.

Estas paronomasias que emplea Cicerón se caracterizan por el adjetivo *bellum*. El adjetivo ‘bello’ designa algo estéticamente similar a lo que entendemos en castellano. Es algo relativamente admirable, algo divertido e ingenioso. Cicerón emplea este término en diferentes ocasiones en el diálogo *De Oratore*. El significado por el que tiende a traducirse es el de ‘divertido’. Lo cierto es que en este caso no encontramos una semántica más compleja, no hace referencia a un humor violento o punzante, si bien no se puede separar de la connotación social del humor. Llama la atención, por ejemplo, la mención de Cicerón a una *bella familiaris reprehensio*<sup>58</sup>, esto es, una amable crítica ‘amistosa’. Ello refuerza el carácter apacible y sereno del término.

### **Ridiculum παρὰ προσδοκίαν:**

La expresión παρὰ προσδοκίαν, haciendo referencia a algo inesperado, aparece mencionada en Demetrio<sup>59</sup>. Realmente este es el proceso que mayor comicidad produce. Esto mismo lo afirma Cicerón: *Sed ex his omnibus nihil magis ridetur, quam quod est praeter expectationem* (*De Oratore* II 70, 284). En el *Tractatus Coislinianus* se tiene en gran estima este inesperado, tanto en lo verbal como en lo situacional<sup>60</sup>. Para *ridiculum* (cf. Cap. II)

### **ἔντεχνα et arguta:**

En lo que respecta a esta carta, resta un adjetivo significativo para la concepción ciceroniana de lo que es risible. Encontramos el adjetivo ἔντεχνα, procedente del fecundo sustantivo τέχνη. Resulta algo irónico su uso por parte de Cicerón. Parece claro que lo que quiere subrayar es el hecho de que sus *sales* tienen una técnica detrás y están bien estudiadas: podría decirse que emplea un *ars* para realizarlas. Sin embargo, esto choca frontalmente con el inicio del discurso que se produce en el *De Oratore*. Antonio le pide a Estrabón que, si es posible, trate de dar alguna técnica sobre el humor, aunque de antemano afirma que el tener gracia es algo con lo que se nace. Esto mismo lo reafirma la respuesta: *qua re mihi quidem nullo modo videtur doctrina ista res posse tradi* (*De Oratore* II 54, 218). La conclusión en este

---

<sup>57</sup> Beard (2014: 29-36) En este pasaje también se menciona la *Ética a Nicómaco* como fuente conservada de pequeños apuntes acerca del humor.

<sup>58</sup> *De Oratore* II 281.

<sup>59</sup> *Sobre el estilo* III 152.

<sup>60</sup> Gil Fernández (1997: 46)

punto es clara: la gracia no se puede enseñar. Es por ello que resulta contradictorio que Cicerón hable de sus gracias como si estas estuvieran hechas con arreglo a una doctrina. Si bien lo único que se puede enseñar es la enumeración de procedimientos que encontramos, en ellos no se encuentra implícita esta gracia.

## 2. Cic. *Fam.* XV 21.2 ex.

Liber iste, quem mihi misisti, quantam habet declarationem amoris tui! primum, quod tibi facetum videtur, quicquid ego dixi, quod aliis fortasse non item; deinde, quod illa, sive faceta sunt sive secus, fiunt narrante te venustissima; quin etiam ante, quam ad me veniatur, risus omnis paene consumitur.

### 2.1 TRADUCCIÓN

¡Qué gran declaración de tu afecto contiene este libro que me has enviado! En primer lugar, porque te parece ingeniosa cualquier cosa que he dicho, lo que quizá a otros no les hubiera parecido igual; además, porque aquellas palabras, ya sean ingeniosas o no, han pasado a ser las más encantadoras al narrarlas tú. Es más, incluso antes de que se llegue a mi parte, casi se han agotado por completo las carcajadas.

### 2.2 COMENTARIO

*Ya en Roma, Cicerón responde con esta carta a Gayo Trebonio<sup>61</sup> a finales del 46 a. C., quien ha acompañado a César en la campaña de Hispania. Antes de marchar, Trebonio ha obsequiado a Cicerón con el regalo de un libro escrito por el mismo recopilando facetiae del orador. Este se lo agradece alabando también su prosa. Este testimonio cobra importancia por la mención a los dicta Ciceronis recopilados ya por escrito. Ello refleja que las sales de Cicerón ya circulaban en formato físico antes incluso de la supuesta recopilación llevada a cabo por Tirón en el 43 a. C.*

#### **Liber:**

cf. Cap. I. El término *liber* no tiene en este caso el significado que tiene para nosotros. Como explica Vallejo<sup>62</sup>, en origen hacía referencia a las capas internas del tronco de un árbol. No obstante, se desconoce si la acepción de libro como elemento de escritura proviene del uso de esta parte del árbol por los antiguos. Como formato de escritura hace referencia a cada una de las subdivisiones de una obra completa (*opus*), como puede apreciarse en la denominación tradicional de los libros de Tito Livio, por ejemplo. A partir de ahí, el término *liber* se asimila a *volumen*, un rollo físico escrito: este fenómeno se explica por la propia división de una obra en sus respectivos libros, que se hacía en función de la cantidad de texto que cabía en cada uno

---

<sup>61</sup> Deniaux (1993: 107)

<sup>62</sup> Vallejo (2008: 111-115)

de los *volumina*. La concepción de *liber* como obra se debe a que ciertas obras cortas caben en un solo *volumen*, como pueda ser una comedia o una recopilación de *facete dicta*.

**Facetum:** cf. Cap. II

**Venustissima:**

cf. Cap. II. En este caso encontramos un superlativo formado de manera regular. Lo cierto es que, pese a que su uso es amplísimo, no se conoce con certeza el origen de este sufijo -*issimus*<sup>63</sup>.

**Veniatur:**

Encontramos en este caso una construcción temporal con subjuntivo. Esta forma viene introducida por la conjunción *antequam* con sus elementos disociados. Resulta curioso que Cicerón<sup>64</sup> emplee esta forma en detrimento de *priusquam*, mientras que coetáneos suyos como César o Salustio usan casi exclusivamente esta última, más utilizada en época arcaica (lo que explica, por ejemplo, el empeño en su uso de Salustio). En época clásica empieza a utilizarse más con verbos en subjuntivo, como el caso que encontramos.

---

<sup>63</sup> Beltrán Cebollada (1999: 97)

<sup>64</sup> Bassols (1992<sup>10</sup> [2]: 471-472)



### 3. Cic. Fam. IX 16. 4

Ipse Caesar habet peracre iudicium, et, ut Servius, frater tuus, quem litteratissimum fuisse iudico, facile diceret: ‘hic versus Plauti non est, hic est’, quod tritas auris haberet notandis generibus poetarum et consuetudine legendi, sic audio Caesarem, cum volumina iam confecerit ἀποφθεγμάτων, si quod adferatur ad eum pro meo, quod meum non sit, reicere solere; quod eo nunc magis facit, quia vivunt mecum fere cotidie illius familiares. Incidunt autem in sermone vario multa, quae fortasse illis, cum dixi, nec illitterata nec insulsa esse videantur; haec ad illum cum reliquis actis perferuntur; ita enim ipse mandavit. Sic fit, ut, si quid praeterea de me audiat, non audiendum putet.

#### 3.1 TRADUCCIÓN

El propio César tiene una capacidad de discernimiento de gran finura y, como Servio, tu hermano<sup>65</sup>, a quien considero que fue muy erudito, fácilmente diría: ‘Este verso no es de Plauto, este sí que lo es’, porque tenía los oídos adiestrados para reconocer las diferencias entre los poetas y por su hábito de lectura; así del mismo modo oigo decir que César, al haber completado ya sus volúmenes de apotegmas, si se le presenta como mío alguno que no me pertenece, suele rechazarlo; y esto ahora lo hace todavía más, porque sus amigos cercanos viven conmigo casi a diario. Además, surgen en una conversación variada muchas que quizá, cuando las he dicho, no les hayan parecido carentes de cultura y gracia. Estas llegan a sus oídos con los demás sucesos, pues de este modo lo ha ordenado él mismo. Sucede así que, si oye alguna otra cosa sobre mí, cree que no merece ser escuchada.

#### 3.2 COMENTARIO

*Cicerón envía esta carta a Lucio Papirio Peto<sup>66</sup>, un caballero romano, en julio del 46 a. C. (anterior, por tanto, a la carta precedente). Esta da cuenta de la existencia de unos Apotegmas de César, sobre los que no se puede afirmar que pertenezcan al mismo género que las facetiae. Se menciona también en este pasaje que Cicerón tiene un estilo en sus chanzas reconocible para gente culta como César.*

#### **Ipse:**

En dos ocasiones en este texto encontramos el pronombre *ipse*, frente a otros como *idem* o *ille*. El pronombre *ipse* significa etimológicamente ‘él y no otro’<sup>67</sup>. Tiene un valor enfático

---

<sup>65</sup> La tradición suele hablar de sobrino, pero indudablemente el texto dice *frater*.

<sup>66</sup> Deniaux (1993: 422- 423)

<sup>67</sup> Bassols (1992<sup>10</sup> [1]: 130)

sobre la persona a la que se refiere, valor que se pierde en el latín tardío. Así, el pronombre en origen enfático nos llega en castellano como demostrativo de media distancia: ese.

**Peracre:** De nuevo encontramos un superlativo formado mediante el prefijo *per-* (cf. Cap. IV, 1). Ello demuestra su frecuencia en el habla coloquial.

### **Servius, frater:**

Habla de Servio Claudio, un reconocido gramático de la época. Algunos testimonios lo hacen hermano de Papirio Peto (cf. Deniaux, 1993: 422). Tras el fallecimiento de Servio en el 60 a. C., su biblioteca fue legada a Cicerón. Fue un gran erudito por lo que dicen Suetonio (*De Grammaticis* 3) y Aulo Gelio (*Noctes Atticae* III 3, 1) sobre su aplicación a los textos de Plauto. Por otra parte, existen dudas acerca del parentesco de este con Peto. El término *frater* es ambiguo en las relaciones familiares y a menudo designa otro parentesco diferente del de hermano. El término *frater* ha llegado a algunas lenguas como el italiano o el francés para designar al hermano. En castellano o portugués el término deriva de *germanus*.

### **Auris:**

En este pasaje encontramos un acusativo de tema en -i de formación fonética. A menudo los temas en -i acogen el acusativo de los temas en consonante. La elección de este acusativo suele responder a criterios poéticos a partir del s. II a. C. Procede de la unión de la vocal -i y la desinencia de acusativo plural -ns<sup>68</sup>.

**ἀποφθεγμάτων:** Se desconoce si este género es el mismo que el de los *facete dicta* y, por tanto, si entre sus pasajes pudiera haber alguna anécdota cómica de Cicerón (cf. Cap. I).

### **Quod meum non sit:**

Cicerón habla de que César no acepta ningún dicho si no es de su cosecha. En el discurso *Pro Cneo Plancio* (§35), Cicerón alardea de que a menudo, a partir de todo lo que dice, suele aparecer alguna frase ingeniosa. En consecuencia, cuando algún individuo oye un dicho ingenioso, este tiende a atribuirlo a Cicerón. Este hecho no es del agrado del Arpinate cuando el dicho en cuestión no es digno de él. Del mismo modo parece actuar este César. Dado que, como se explica en la carta, la cercanía entre los dos personajes a través de personas comunes asegura que las *sales* que llegan a César son indudablemente ciceronianas, ni siquiera duda de su autoría ni rechaza ninguna otra, sabiendo con certeza que son genuinas.

---

<sup>68</sup> Beltrán (1999: 77)

#### 4. Macr. Sat. II 1, 10

Animadverto duos, quos eloquentissimos antiqua aetas tulit, comicum Plautum et oratorem Tullium, eos ambos etiam ad iocorum venustatem ceteris praestitisse. Plautus quidem ea re clarus fuit, ut post mortem eius comoediae, quae incertae ferebantur, Plautinae tamen esse de iocorum copia noscerentur. Cicero autem quantum in ea re valuerit, quis ignorat, qui vel liberti eius libros, quos is de iocis patroni composuit, quos quidam ipsius putant esse, legere curavit?

##### 4.1 TRADUCCIÓN

Hago observar que estos dos, los más elocuentes que la Antigüedad<sup>69</sup> nos legó, el cómico Plauto y el orador Tulio<sup>70</sup>, ambos aventajaron a los demás también en lo que respecta al encanto de sus gracias. Sin duda Plauto fue brillante en esta materia, hasta el punto de que, tras su muerte, las comedias que se decía que eran de dudosa autoría, eran reconocidas sin embargo como plautinas a raíz de la abundancia de gracias. Por lo que respecta a Cicerón, ¿quién, que se haya preocupado de leer los libros de su liberto, los que compuso sobre las chanzas de su señor (aunque algunos creen que son del propio liberto), ignora cuánto destacó Cicerón en este ámbito?

##### 4.2 COMENTARIO

*Durante el banquete que se representa en las Saturnales, Símaco propone contar por turnos las chanzas de los antiguos para animar a los que allí se han congregado sin necesidad de bufones, sino con muestras de erudición. En esto, Símaco considera que Cicerón y Plauto aventajaron al resto. Además, este testimonio da cuenta de la existencia de recopilaciones de dicta en los días de Macrobio, allá por el siglo IV d.C.*

**Venustatem:** cf. Cap. II.

**Plautinae... noscerentur:** A Plauto se le llegaron a atribuir más de ciento treinta comedias. Sin embargo, la labor filológica de algunos eruditos antiguos como Varrón redujo el número de las que, sin duda, eran de su autoría. Elio aseguró que veinticinco eran plautinas, mientras que Varrón acotó el número todavía más, hasta asegurar la autoría de Plauto en veintiuna

---

<sup>69</sup> Se permite aquí Macrobio aludir a la Antigüedad ya como una etapa de la Historia, ya consolidada en tiempos de este autor.

<sup>70</sup> Cicerón.

comedias. Estas veintiuna, las conocidas como *fabulae Varroniana*e, son las que el palimpsesto ambrosiano nos ha legado<sup>71</sup>. De todo esto también da cuenta Aulo Gelio (*Noctes Atticae* III 3, 3).

Encontramos, además, en este punto una oración personal de infinitivo, en la que el sujeto actúa como tal en relación con el verbo en forma personal y el infinitivo. Así se explica el hecho de que el verbo en pasiva concuerde con el sujeto, del mismo modo que este cumple la misma función con el infinitivo aunque no vaya en acusativo<sup>72</sup>.

**Liberti eius:** Sobre la posible autoría de esta recopilación del liberto Tirón: cf. Cap. I.

---

<sup>71</sup> Pociña (1997: 30-31)

<sup>72</sup> Bassols (1992<sup>10</sup> [2]: 393)

## 5. Quint. VI 3, 5

Utinam libertus eius Tiro aut alius, quisquis fuit, qui tris hac de re libros edidit, parcius dictorum numero indulsessent et plus iudicii in eligendis quam in congerendis studii adhibuissent; minus obiectus calumniantibus foret.

### 5.1 TRADUCCIÓN

¡Ojalá que su liberto Tirón o quien quiera que fuera que editó los tres libros sobre esta materia, se hubiera entregado menos al número de dichos y hubiera aplicado más discernimiento en escogerlos que afán en amontonarlos!: habría quedado menos expuesto a las críticas de los calumniadores.

### 5.2 COMENTARIO

*El pasaje se sitúa en el comienzo del punto VI 3 de la Institutio Oratoria de Quintiliano. Lo encontramos en el comienzo del apartado que se le dedica al humor. Quintiliano habla del uso de este en la oratoria precisamente porque lo defendieron los más grandes: Demóstenes y Cicerón. Demóstenes no logró imprimir el humor del que hablaba en sus discursos, pues parece que carecía de gracia natural. Por el contrario, Cicerón se mostraba excesivamente prolijo en este asunto. Hasta tal punto que no solo impregnaba sus discursos de humor, sino que toda su vida social se veía imbuida en estas bromas recurrentes. Este pasaje es a su vez relevante porque es uno de los pocos que dan cuenta de la existencia de estos recopilatorios en época de Cicerón.*

#### **Tris libros:**

De nuevo se hace referencia aquí a la famosa recopilación que el liberto Tirón debió de realizar sobre las *facetiae* de Cicerón (cf. Cap. I). Quintiliano añade dos datos. El primero de ellos muestra que esta recopilación estaba formada por tres libros. Ello quiere decir que era una recopilación muy extensa, dado que en este género literario los textos tienden a ser notablemente breves. La segunda noticia que da Quintiliano guarda relación con esta primera. Se reunieron tantas *facetiae* que buena parte de ellas no merecían la pena. Y no solo es que no merecieran la pena, sino que además dejaban en mal lugar a Cicerón por el uso de un humor inapropiado en esas situaciones. A partir de estas anécdotas excesivamente mordaces, o en las que se excedía, por ejemplo, en la imitación de personajes concretos, se empezó a llamar a Cicerón *scurra consularis*. Si bien el uso de burlas mordaces estaba permitido en la retórica, parece que Cicerón solía atacar al primero que encontrara con tal de hacer reír (Plut. *Cic.* 27, 1).

**Obiectus calumniarum:**

Cicerón no tenía medida a la hora de emplear el humor no solo fuera de los tribunales, sino también en sus discursos (Quint. VI 3). A menudo Cicerón tendía a hacer bromas en momentos muy inapropiados. Ello le llevó a ganarse muchos enemigos, que no aceptaban el uso de estas en ciertas ocasiones, pero también hubo gente que apoyaba su mordacidad sin medida, de modo que realizaba una dura crítica social y política (Beard, 2014: 100-101). Así pues, parece que el uso del humor lo llevó a ganar diferentes juicios, siendo el caso más reconocido el discurso *Pro Caelio*<sup>73</sup>.

---

<sup>73</sup> Rabbie (2007: 207)

## II. FRAGMENTA

### 1. Macr. II 3, 12

(Cicero) ab Androne quodam Laodicensi salutatus cum causam adventus requisisset comperissetque (nam ille se legatum de libertate patriae ad Caesarem venisse respondit), ita expressit publicam servitutem: Ἐὰν ἐπιτύχῃς, καὶ περὶ ἡμῶν πρέσβευσον. Si obtinueris, et pro nobis intercede.

#### 1.1 TRADUCCIÓN

Al presentarle sus respetos un tal Andrón de Laodicea, como le hubiera preguntado el motivo de su visita y fuera informado (pues aquel respondió que había acudido como legado ante César para tratar sobre la libertad de su patria), expresó la esclavitud de sus conciudadanos del siguiente modo: “If you are successful, intercede also as a legacy for us”; esto es, “si lo consigues, intervén también por nosotros”.

#### 1.2 COMENTARIO

*Cicerón recibe en su casa a Andrón, de quien fue huésped cuando era gobernador en Cilicia (51-50 a. C.). Esta anécdota tuvo lugar entre los años 45 y principios del 44 a. C., mientras Servilio Isáurico era procónsul de Asia. Sabemos esto por la una Epistula ad familiares (XIII 67), en la que Cicerón no duda en alabar a su antiguo anfitrión. Con nadie tuvo un trato más cercano en Asia y mantuvo su vínculo tras desempeñar ese cargo. Menciona Cicerón que ha sido un placer volver a verlo en Roma, de donde es posible que haya surgido este episodio.*

*La mordaz respuesta de Cicerón encuentra su sentido en la situación política del momento. El 17 de marzo del año 45 a. C. tuvo lugar la última batalla de la Guerra Civil entre César y Pompeyo. Tras ello, César afianzó su poder y en febrero del 44 a. C. se declaró a sí mismo dictator perpetuus, tras lo que sería asesinado un mes después por el temor a un nuevo régimen monárquico que sentía parte de la sociedad<sup>74</sup>. Cicerón, un optimatus de la facción contraria a los populares de César, bromea con esta situación en la que se percibe a sí mismo y a Roma en general como esclavos del dictator por su poder absoluto.*

#### Salutatus:

La *salutatio* era una costumbre fuertemente arraigada que se realizaba entre huéspedes mutuos o por parte de clientes hacia sus patronos. Estas relaciones clientelares aumentan en la época del Principado, donde encontramos testimonios, por ejemplo, de diferentes poetas como

---

<sup>74</sup> Pina Polo (1999: 225-226)

Plinio (*Epistulae* III 21) o Marcial (I 70). Pero Cicerón ya contaba con multitud de clientes en su tiempo. Por ejemplo, en la primera Catilinaria (IV 10) menciona a unos individuos conjurados, enviados por Catilina para realizar la *salutatio*, aunque con intenciones diferentes.

Nuestro pasaje refleja que no solo hay relaciones verticales entre clientes y patronos, sino que también puede existir una relación horizontal, en la que un viejo amigo o anfitrión extranjero lleva a cabo esta costumbre cuando visita la ciudad del otro.

### **Ἐὰν ἐπιτύχης:**

Originalmente parece que la respuesta de Cicerón fue la griega, pues conocía bien la lengua y pudo tener a bien usarla con un interlocutor de origen heleno. Dado que estas recopilaciones de textos podían estar pensadas para un público ciertamente amplio, es posible que la traducción al latín sirviera para acercarlo a quienes no tuvieran la oportunidad de conocer esta lengua. Sin embargo, con el paso al latín se pierden matices. El verbo τυγχάνω tiene un fuerte matiz de casualidad. Su significado no solo es el de encontrar, sino que su relación directa con el sustantivo τύχη añaden ese matiz del azar<sup>75</sup>. La oración condicional introducida por Ἐὰν junto con el verbo en modo subjuntivo nos sitúan en un periodo hipotético eventual<sup>76</sup>. El valor eventual, de por sí, no tiene ese carácter de irrealidad que Cicerón parece querer darle a la condición. Sin embargo, la ineludible característica semántica del verbo dota de toda irrealidad a la oración. Por lo demás, el calco es bastante fiel, traduciendo incluso el καὶ adverbial.

### **Publicam servitutem:**

El hecho de que César hubiera aglutinado en su persona todos sus poderes preocupaba a ciudadanos como Cicerón. Como en este texto, el Arpinate acostumbraba a tomárselo con un humor mordaz, pero ciertamente le concernía la *salus* de la República. Así lo refleja en una de sus cartas a principios del 44 a. C.: *haec tibi ridicula videntur; non enim ades. Quae si videres, lacrimas non teneres*<sup>77</sup> (*ad Fam.* VII 30, 2). Toda esta carta es en sí misma una queja sobre las políticas de César que dirige a Curio Curión desde Roma. La cordial relación que con él mantenía pocos años antes se ve reflejada en la tercera carta que hemos comentado (cf. IV, I 3). Durante estos años guarda una relación prudente, aunque mordaz<sup>78</sup>. Pese a todo, cabe tener

---

<sup>75</sup> Chantraine (1999<sup>2</sup>: 1142 - 1143)

<sup>76</sup> Berenguer Amenós (1994<sup>34</sup>: 219)

<sup>77</sup> ‘Todo esto te parece hilarante porque no estás presente; si lo vieras con tus propios ojos, no podrías contener las lágrimas’.

<sup>78</sup> Se pueden encontrar diferentes ejemplos en los que Cicerón habla de las políticas de César con tono humorístico, como en *ad Fam.* II 16,7. Por otro lado, cuando considera que la situación es ya extrema, deja a un lado el humor y florece la preocupación.



una visión precavida hacia este tiempo, pues hubo una gran campaña de descrédito hacia César por parte de sus adversarios políticos (Corbeill, 1996: 207).

Nada más finalizar la Guerra Civil entre César y Pompeyo, Cicerón, que había sido partidario del modelo que este último proponía como restauración de la *res publica*, aguardaba con cautela el regreso a Roma de César. Cicerón esperaba que la política de reconciliación de César (la *Clementia Caesaris*) fuera una seria declaración de intenciones en cuanto a la restauración de la vieja República<sup>79</sup>. Su relación posterior con el dictador fue un tanto hipócrita. Públicamente apoyaba sus medidas en distintos discursos como el *Pro Marcello*, pero en privado criticaba su acumulación de poder y la asiduidad con la que quebrantaba las leyes de la República en su beneficio, y la muerte de César no provocó su lamento precisamente<sup>80</sup>.

---

<sup>79</sup> Roldán (1999: 625-626).

<sup>80</sup> Pina Polo (2005: 345-360)

## 2. Macr. II 3, 9

In Caesarem quoque mordacitas Ciceronis dentes suos strinxit. Nam primum post victoriam Caesaris interrogatus, cur in electione partis errasset, respondit: Praecinctura me decepit, iocatus in Caesarem, qui ita toga praecingebatur, ut trahendo laciniam velut mollis incederet.

### 2.1 TRADUCCIÓN

También contra César la mordacidad de Cicerón apretó sus dientes. En efecto, en primer lugar, cuando, tras la victoria<sup>81</sup> de César, le preguntó este por qué se había equivocado en la elección de bando, respondió: ‘la manera de ceñir la toga me engañó’; bromeando sobre César, que se ceñía la toga de tal modo que andaba arrastrando el borde de manera afeminada.

### 2.2 COMENTARIO

*En esta anécdota se narra el encuentro entre Cicerón y el dictador tras su victoria contra Pompeyo en la Guerra Civil, en el 47 a. C. La gracia reside en el modo afeminado de vestirse y de andar de César, hecho que se volvió casi proverbial entre sus opositores.*

#### **Mordacitas:**

El comienzo del texto se debe a que esta es la primera facetia dirigida directamente contra César en la obra de Macrobio, aunque Mueller situase antes la recién comentada. Encontramos en el comienzo de este pasaje una ingeniosa metáfora. La mordacidad de la que venimos hablando durante todo el trabajo se ve representada como un perro rabioso que enseña sus dientes a su presa. Cabe recordar que el término *mordax* guarda relación con el verbo *mordeo* (morder), de modo que el juego de palabras es aquí muy intuitivo. Asimismo, de esta referencia deducimos en la traducción que el encuentro se dio personalmente entre César y Cicerón, pues si pudo ver sus dientes es porque se encontraban el uno frente al otro, precisamente en la situación que comentábamos en el pasaje anterior, según la cual Cicerón esperaba con incertidumbre el regreso del vencedor de la guerra. Así, pese a que el texto no refleje más indicios sobre quién formulaba la pregunta, podemos figurarnos que era César quien estaba delante.

#### **Electione partis:**

Antes de la guerra, Cicerón mantenía relación de amistad con los dos protagonistas y

---

<sup>81</sup> Se refiere a la victoria sobre Pompeyo en la Guerra Civil (49-45 a.C.)

detestaba la idea de tener que decantarse por uno de ellos, pese a que compartía en mayor medida el programa ideológico de Pompeyo<sup>82</sup>. Al inicio de la guerra, dado que se encontraba en su finca de Formias, Cicerón pudo eludir la obligación de adscribirse a uno de los dos bandos a la que se vieron empujados los demás senadores. Sin embargo, enseguida tuvo que unirse al bando pompeyano<sup>83</sup>, aunque siempre que tuvo ocasión rehusó entrar en combate, como cuando alegó estar enfermo para no participar en la batalla de Farsalia. Precisamente tras la derrota de Pompeyo en esta batalla y su respectiva huida a Egipto, Cicerón regresó a Roma abandonando la guerra y acogiénose a la *Clementia Caesaris*. Pese a abandonar el bando pompeyano, el Arpinate mostró sus reticencias a pasarse al bando contrario, como pretendía hacer su hijo Marco: *non satis esse si haec arma reliquissimus? etiam contraria?* (*Ad Atticum* XII 7, 1). Por su parte, su hermano Quinto, que fue legado de César en las campañas de la guerra de las Galias, siempre se quejó de haberse visto arrastrado al bando pompeyano por culpa de su hermano mayor<sup>84</sup>.

### **Praecinctura:**

Se refiere al modo en que César solía vestirse, arrastrando la toga por el suelo y ciñéndosela de manera holgada. La anécdota se encuentra seccionada en nuestra edición. En la obra de Macrobio se añade también la advertencia que Sila le dirigió a Pompeyo acerca de César: *cave tibi illum puerum male praecinctum*<sup>85</sup>. Esta caracterización ridiculizante se hizo casi proverbial y son numerosos sus ejemplos, así como las menciones a la vida sexual de César: *omnium mulierum virum et omnium virorum mulierem*<sup>86</sup> (*Suet. Iul.* LII 3). Así, como explica Corbeill (1996: 159), los signos que caracterizaban en Roma a un hombre afeminado eran la vestimenta, los accesorios que utilizaba y sus movimientos o gestos. En la descripción que encontramos en nuestra anécdota se encuentran reflejados dos de estos tres requisitos.

Suetonio menciona también la misma advertencia de Sila (*Iul.* XLV 5). Dión Casio (XLIII 43, 4) añade algo más en boca de Cicerón, que tras la derrota de Pompeyo bromea con el hecho de que alguien tan mal ceñido pudiera haberlo vencido, apelando a su condición femenina.

---

<sup>82</sup> Pina Polo (2005: 296)

<sup>83</sup> Pina Polo (2005: 305)

<sup>84</sup> Pina Polo (2005: 316)

<sup>85</sup> ‘Ten cuidado con aquel muchachito que lleve la toga mal ceñida’.

<sup>86</sup> ‘Hombre para todas las mujeres y mujer para todos los hombres’.

### 3. Macr. II 3, 10

Cum Laberius in fine ludorum anulo aureo honoratus a Caesare e vestigio in quattuordecim ad spectandum transiit violato ordine, et cum detrectatus est eques Romanus et comminus remissus, ait Cicero praetereunti Laberio et sedile quaerenti: Recepissem te, nisi anguste sederem, simul et illum respuens et in novum senatum iocatus, cuius numerum Caesar supra fas auxerat. Nec impune; respondit enim Laberius; ‘Mirum, si anguste sedes, qui soles duabus sellis sedere’.

#### 3.1 TRADUCCIÓN

Cuando Laberio, que había sido gratificado por César con un anillo de oro al final de los juegos, seguidamente pasó a sentarse como espectador en las catorce gradas<sup>87</sup> del orden ecuestre que había deshonrado, y puesto que fue rechazado y al punto rehabilitado como caballero romano, le dijo Cicerón a Laberio mientras pasaba por delante y buscaba asiento: “Te habría hecho hueco, si no estuviera tan apretado”, contestándole al mismo tiempo que bromeaba respecto al nuevo Senado, cuyo número había incrementado César por encima de lo que era lícito. Pero no quedó impune, pues le respondió Laberio: “Sorprendente si te sientas apretado, tú que sueles sentarte en dos asientos”.

#### 3.2 COMENTARIO

*Cicerón se dirige a Laberio, un actor y dramaturgo mímico<sup>88</sup> que busca asiento en la orchestra del teatro. Bromeando con la coyuntura política que se vive en la Roma de César, al mismo tiempo se ríe de Laberio y de la situación. Lo que Cicerón no espera es la respuesta del cómico, que critica la inconstante posición política del orador.*

#### **Violato ordine:**

Según la tradición romana, Servio Tulio es considerado el nuevo fundador de Roma y creador de una primera “constitución”. Este rey creó los nuevos distritos territoriales y redistribuyó la organización militar y ciudadana. La base del estado deja de ser la *gens* y en su lugar se sitúa el *cives*<sup>89</sup>. En cuanto al nuevo censo, una de las clases eran los *equites* o caballeros, quienes tenían los recursos necesarios para mantener a estos animales. Gozaron de poder y prestigio a lo largo de toda la República, pero posiblemente este Laberio no los viera con buenos ojos.

---

<sup>87</sup> Estas gradas estaban reservadas exclusivamente para el orden ecuestre de Roma.

<sup>88</sup> Panayotakis (2019: 32)

<sup>89</sup> Roldán (1999: 58-60)

Catorce filas del aforo se reservaban para los *equites* según la *lex Roscia theatralis*. Lucio Roscio Otón, tribuno de la plebe del año 67 a. C., trató de ganarse el favor del orden ecuestre mediante reformas como esta<sup>90</sup>. Sin embargo Laberio, al verse obligado por César a actuar, perdió la condición de caballero, recuperada inmediatamente después.

### **Recepissem te:**

Parte de la gracia en la respuesta de Cicerón reside en la irrealidad de la coordinación. Encontramos en la prótasis un imperfecto de subjuntivo y en la apódosis un pluscuamperfecto del mismo modo. Además, el pluscuamperfecto se usa en estas oraciones para la noción de pasado, mientras que el imperfecto puede variar su significado entre el presente y el pretérito<sup>91</sup>.

### **Nisi anguste sederem:**

Aquí Cicerón hace referencia a dos medidas políticas que César había llevado a cabo. En primer lugar, incrementó el número de senadores de 600 a 900, medida que tenía por objetivo afianzar sus apoyos en el Senado<sup>92</sup>. Sila, *dictator* entre los años 81 y 80 a. C., también había incrementado el número de senadores de 300 a 600. Otra posibilidad, algo más compleja, es el hecho de que César había dado el privilegio de poder sentarse en la *orchestra*, la grada mencionada, al rey sirio Hicarno II y sus hijos (Flavio Josefo, *Antigüedades judías* XIV 210). Es posible que este Laberio hubiera representado el papel de *syrus*, como explica Navarro (2010: 274), de ahí la segunda posibilidad.

### **Fas:**

En realidad, *fas* es algo más que “lícito”. El término tiene un cariz religioso, dado el carácter sagrado del Senado romano, cuyas sesiones a menudo se celebraban en templos como el del Júpiter Óptimo Máximo. Por ello, el aumento del número de senadores llevado a cabo por César atenta en cierta medida contra el carácter sagrado de esta institución.

### **Duabus sellis sedere:**

Cicerón se encuentra en este caso con un personaje tan rápido en la respuesta y mordaz como él. Laberio responde al comentario de Cicerón haciendo mención a su poca decisión a la hora de escoger bando durante la Guerra Civil (cf. IV, II 2.2). El juego reside en el hecho de que el Arpinate se mostró indeciso e inclinado hacia ambos bandos al principio de la guerra,

---

<sup>90</sup> Pociña (1976: 438)

<sup>91</sup> Bassols (1992<sup>10</sup> [2]: 428)

<sup>92</sup> Járrega Domínguez (2007: 53-54)

pues mantenía relación de amistad con ambos oponentes. Finalmente acabó apoyando al bando de Pompeyo, con quien tenía más afinidad política. Respecto al texto de las *Saturnalia*, en nuestra edición se suprime la última parte, en la que se explica precisamente que la respuesta se debe a la inconstancia política de Cicerón.

#### 4. Macr. II 3, 11

Idem Cicero alias facilitatem Caesaris in adlegando senatu irrisit palam. Nam cum ab hospite suo P. Mallio rogaretur, ut decurionatum privigno eius expediret, adsistente frequentia dixit: Romae, si vis, habebit, Pompeiis difficile est.

##### 4.1 TRADUCCIÓN

El mismo Cicerón en otra ocasión se burló en público de la ligereza de César para nombrar senadores. Pues como su huésped Publio Malio le pidiera que le procurase a su hijastro la dignidad de decurión, le respondió ante una concurrida multitud: “En Roma, si quieres, la tendrá; en Pompeya es difícil”.

##### 4.2 COMENTARIO

*Esta anécdota tiene lugar en torno al año 45 a. C., momento en el que César proporcionaba magistraturas aunque no se cumplieran los requisitos. En esto, un huésped de Pompeya del que conocemos poco, Publio Malio, le pide que obtenga para su hijastro la dignidad de decurión, a lo que Cicerón responde con sorna, riéndose de la absurda situación que se vive en Roma.*

##### **Facilitatem:**

Este término no tiene un significado como el que nosotros conservamos en “facilidad”, es algo más específico. En realidad, *facilis* es algo que no se opone resistencia, por lo tanto, es algo ligero o liviano. Deriva del verbo *facio*<sup>93</sup> con el sufijo *-ilis*, es decir, susceptible de ser hecho. Pero su significado va más allá y refleja bien la idea que Cicerón podría querer plasmar en la situación, pues consideraba que César escogía a los miembros del Senado con excesiva ligereza, sin oposición ni reparo.

##### **Adlegando senatu:**

Sobre la ampliación del número de senadores, cf. IV, II 3. 2.

##### **Mallio... decurionatum:**

La dignidad de decurión. Había jóvenes que por motivo de origen no podían acceder a las magistraturas, pero pretendían obtener privilegios de las mismas llegando a formar parte del *ordo decurionum*<sup>94</sup>. Así nos llega esta anécdota en la que Malio, un pompeyano, pedía a Cicerón este cargo para su hijastro en su ciudad, pese a los gastos que ello conllevaba, a fin de obtener

---

<sup>93</sup> Ernout-Meillet (2001<sup>4</sup>: 210)

<sup>94</sup> Castren (1975: 62)

el prestigio del cargo y sus privilegios, los *ornamenta decurionalia*.

**Pompeii difficile est:**

César había ampliado el Senado y él mismo fue quien escogió a los nuevos senadores. Es posible que esta respuesta haga referencia al hecho de que César elegía a gente en Roma, donde se ubicaba el Senado. Por otro lado, también puede interpretarse un juego un tanto mordaz y desmedido hacia la figura de Pompeyo. Cuando sucedió esta anécdota, Pompeyo ya había caído derrotado. Cicerón juega entre los nombres de este personaje y de la ciudad de Pompeya, de donde procede este Malio. Así pues, su hijastro tendría fácil obtener un puesto en Roma, pero difícil en Pompeya o entre las filas de Pompeyo.



## 5. Macr. II 3, 4

Nec Q. Ciceroni fratri circa similem mordacitatem pepercit. Nam cum in ea provincia, quam ille rexerat, vidisset clipeatam imaginem eius ingentibus liniamentis<sup>95</sup> usque ad pectus ex more pictam (erat autem Quintus ipse staturae parvae), ait: Frater meus dimidius maior est quam totus.

### 5.1 TRADUCCIÓN

Tampoco tuvo miramiento con su hermano Quinto Cicerón en lo que respecta a un similar sarcasmo. Pues como en esta provincia sobre la que aquel había gobernado hubiera visto una estatua suya armada con un escudo, pintada con grandes pinceladas hasta el pecho, según es tradición, (efectivamente, el propio Quinto era de baja estatura) dijo: “Medio hermano mío es más grande que todo entero”.

### 5.2 COMENTARIO

*Cicerón parte a mediados de julio del 51 a. C. hacia Cilicia, donde será gobernador hasta el 50. Realiza el trayecto a través del mar Egeo, por islas como Samos o Éfeso, pertenecientes a la provincia de Asia, donde su hermano fue procónsul entre el 61 y el 58 a. C. Es posible que en alguna de estas paradas se encontrara con alguna de las estatuas mencionadas. Así, Cicerón se ríe de la estatura de su hermano porque solo la mitad de la escultura que se encuentra es ya más alta que el propio Quinto.*

#### **Rexerat:**

Durante la República romana se trataba de evitar por todos los medios el uso del término *rex* o derivados. De hecho, a César se le acusaba de pretender ser rey. Los antiguos reyes legendarios, depuestos tras el episodio de la violación de Lucrecia, habían dejado tal trauma en la sociedad romana que no había peor acusación que la de estas pretensiones. César incluso llegó a rechazar que lo coronaran con una diadema, signo de realeza (Suet. *Iul* LXXIX 2). Sin embargo, no es del todo extraño el uso de estos términos aludiendo al gobierno de una provincia.

#### **Clipeatam imaginem:**

Se trata de una escultura con un escudo de forma circular. Se desconoce el origen etimológico de este término, aunque se documenta una etimología popular con el verbo *clepo*,

---

<sup>95</sup> Cabe recordar que la escultura y arquitectura clásicas se caracterizaban por su policromía, aunque pocos restos hayan llegado hasta nuestros días.

esconder<sup>96</sup>. Es común, sobre todo en epigrafía, la grafía *clupeatam*, que se explica al ir tras consonante -l y ante labial (*libet / lubet*)<sup>97</sup>.

### **Staturae parvae:**

No es del todo clásico el uso aquí de un genitivo. En este contexto cabría más un ablativo de cualidad, utilizado para marcar estas características físicas o relativas a la personalidad del individuo<sup>98</sup>.

---

<sup>96</sup> Ernout - Meillet (2001<sup>4</sup>: 128)

<sup>97</sup> De vaan (2008: 121)

<sup>98</sup> Rubio - González (1985: 141)

## 6. Quintil. VI 3, 48 sq.<sup>99</sup>

Quare [non] hoc [modo] paene et ipsum scurrile Ciceronis est in eundem de quo supra dixi Isauricum: ‘Miror quid sit quod pater tuus, homo constantissimus, te nobis varium reliquit’. Sed illud ex eodem genere praeclarum: Cum obiceret Miloni accusator, in argumentum factarum Clodio insidiarum, quod Bovillas ante horam nonam devertisset, ut expectaret dum Clodius a villa sua exiret, et identidem interrogaret quo tempore Clodius occissus esset, respondit: ‘Sero’.

### 6.1 TRADUCCIÓN

Por esta razón es casi de este tipo también esa bufonada de Cicerón contra el mismo Isáurico sobre el que hablamos anteriormente: “Me pregunto con estupor cuál es el motivo por el que tu padre, el más inalterable de los hombres, te nos dejó alterado”. Pero de esta misma clase es el siguiente brillante ejemplo: como el acusador reprochara a Milón como prueba de la emboscada realizada contra Clodio que se hubiera desviado hacia Bovilas antes de la hora nona<sup>100</sup> para esperar hasta que Clodio saliera de su villa, y como le preguntara insistentemente a qué hora había sido asesinado Clodio, le respondió: “Tarde”.

### 6.2 COMENTARIO

*Quintiliano habla de diferentes dobles sentidos, de los que opina que se deben rechazar en su mayoría. Añade en este caso dos ejemplos. El primero de ellos se refiere a Isáurico, un político romano al que caracteriza por su inconstancia política y sus lunares en la cara. Por otra parte, en el contexto del litigio contra Milón, defendido por Cicerón del asesinato de Clodio, responde con el doble sentido del adverbio sero: por la tarde o demasiado tarde.*

#### **Scurrile:**

Con sentido peyorativo, pues hace referencia al *scurra*, apelativo con el que en ocasiones apodaban a Cicerón (cf. Cap. II).

#### **Isauricum... varium:**

Publio Servilio Vatia Isáurico, hijo del cónsul en el 79 a. C. de mismo nombre, fue un político romano al que Cicerón caracterizaba por su inconstancia política. Su padre, por el contrario, fue para Cicerón un hombre muy ilustre (*Ad fam.* XIII 68, 3), pues tiene en gran estima el consulado del Arpinate (*Phil.* II 12). En cambio, su opinión sobre el hijo, con quien mantuvo cierta correspondencia especialmente por su condición de *collegae* como augures, no

---

<sup>99</sup> Para este texto seguimos la edición de Winterbottom (1970)

<sup>100</sup> A media tarde.

es tan favorable. Este, en principio se situó en el espectro político de Catón o Favonio<sup>101</sup>, de corte conservadora. Sin embargo, su consideración como inconstante políticamente se debe a sus distintos cambios de grupo político, pues apoyó a César en la Guerra Civil, a pesar de haberse alineado en principio con los Optimates, y tras la muerte del *dictator* se alió con Marco Antonio.

El primer significado del adjetivo *varius* es el referente a la piel<sup>102</sup>, lo que debía de caracterizar a este Isáurico por sus lunares. Posteriormente este término adquiere la acepción de mutable, inconstante, especialmente recurrente en época Clásica en alusiones peyorativas<sup>103</sup>.

### **Supra:**

Este adverbio se suele utilizar en textos en prosa para aludir a algo que se ha mencionado anteriormente. Antes del siglo II a. C., el soporte más habitual era el rollo de papiro, mientras que las tablillas enceradas se reservaban para usos más efímeros<sup>104</sup>. El rollo de papiro se debía desenrollar para su lectura y, por tanto, lo que ya se había leído quedaba más arriba. A partir de entonces se comienzan a poner por escrito algunas leyes sobre pergaminos, *membrana*, agrupados en códices. En época de Quintiliano es cuando este último soporte debió de comenzar a utilizarse también para obras literarias. Sin embargo, Quintiliano sigue utilizando en este contexto el adverbio *supra*, bien porque no usara el formato del códice, empleado en esos momentos para textos menos serios y populares, bien porque el adverbio había adquirido una nueva acepción lexicalizada en estas obras literarias.

**Ex eodem genere:** (cf. IV, I 1 3: *Acuta ἀμφιβολία*)

### **Miloni:**

Se trata del personaje al que Cicerón defiende del asesinato de Clodio con su discurso *Pro Milone*. Milón, tribuno de la plebe en el 57 a. C., fue partidario del regreso de Cicerón del exilio, lo que lo enfrentó también a Clodio. A partir de ese momento, Milón comienza a llevar una guardia personal armada para defenderse de los ataques de Clodio<sup>105</sup>. Es Cicerón quien presagia y apoya varios años antes que Milón haya de ser el asesino de su enemigo (*Ad Atticum* IV 3,5). En esta situación de tensión en la que ambos rivales, Clodio y Milón, tenían a su

---

<sup>101</sup> Gruen (1974: 57-58)

<sup>102</sup> Ernout - Meillet (2001<sup>4</sup>: 713)

<sup>103</sup> Por ejemplo, la famosa cita virgiliana que critica al género femenino: *varium et mutabile semper / femina* (*Aen.* IV 569-570)

<sup>104</sup> Wilson - Reynolds (1986: 40)

<sup>105</sup> Pina Polo (2005: 141)

servicio bandas armadas, se dio un encuentro, fortuito o premeditado, entre ambos grupos en la *via Appia*, en el que Clodio resultó herido y posteriormente asesinado<sup>106</sup>. Cicerón lo intenta defender mediante el discurso mencionado, aunque se cuenta que se mostraba tan nervioso al temer por su vida, debido a la tensión existente entre la plebe, que incluso le temblaban las piernas (*Cic. XXXV 4*). Finalmente Milón acabó siendo exiliado a Marsella, donde pasó el resto de su vida.

### **Bovillas:**

Así se conoce a la localidad en la que clodianos y milonianos tuvieron el violento encuentro en el que Clodio acabó siendo asesinado. Cicerón se refiere a este suceso como *pugnam Bovillanam* (*Ad Atticum V 13,1*).

### **Dum... exiret:**

La conjunción *dum* tiene un valor temporal de simultaneidad, total o parcial, cuando el verbo está en indicativo. Es muy común que con verbos del significado de ‘esperar’, como en este caso, la conjunción vaya acompañada de subjuntivo. El valor durativo (hasta que) puede expresarse con indicativo y subjuntivo, pero si se quiere dar un matiz de intención por parte del sujeto, se construye con subjuntivo<sup>107</sup>.

### **Sero:**

Clodio fue uno de los mayores enemigos de Cicerón. Es por esto que no en pocas ocasiones se alegra incluso de su muerte (*Philippicae* II 21-22), hasta el punto de que era *vox populi* que Cicerón había instigado a Milón para que llevara a cabo el asesinato<sup>108</sup>. Del mismo modo que Catilina, para el Arpinate Clodio era un enemigo del Estado, al que demonizó del mismo modo que a Catilina o a Marco Antonio. Sin embargo, no parece que su relación fuera mala en origen, sino que su rivalidad comenzó tras el escándalo de la *Bona Dea*<sup>109</sup>. En el juicio en el que se acusaba a Clodio, Cicerón atestiguó en su contra al argumentar que la misma mañana del escándalo había acudido a casa del Arpinate a realizar la *salutatio*, mientras que Clodio argumentaba que estaba fuera de Roma. A partir de entonces, puesto que para Cicerón prevaleció la entereza moral por delante de la relación que los unía, la rivalidad entre ambos

---

<sup>106</sup> Pina Polo (2005: 239)

<sup>107</sup> Bassols (1992<sup>10</sup> [2]: 473-475)

<sup>108</sup> Pina Polo (2005: 141-142)

<sup>109</sup> En el año 62 a. C., durante una celebración exclusivamente femenina en la que participaban las vestales, celebrada en casa de César, Clodio, vestido de mujer, cometió el sacrilegio de entrar. Ello supuso un escándalo de gran magnitud.

comenzó a ser descarnada. Resentido por el testimonio del orador, Clodio comenzó a atacar a Cicerón bajo el apelativo de *rex*<sup>110</sup>. Cuando Clodio accedió al tribunado de la plebe, llevó a cabo diferentes medidas, como la que castigaba con el exilio al que ejecutara a ciudadanos romanos sin juicio previo (lo que sucedió cuando Cicerón ejecutó a los seguidores de Catilina) o la que declaraba a Cicerón fuera de la ley y confiscaba sus bienes, derribando así la casa de Cicerón en el Palatino y erigiendo posteriormente en su lugar un altar a la Libertad. Con todos estos hechos se fraguó su enemistad, que finalizó con el asesinato de Clodio, no sin antes desarrollarse multitud de incidentes, como el del 3 de noviembre del 57 a.C., en el que los partidarios de Clodio saquearon la casa de Cicerón en reconstrucción e incendiaron la de su hermano Quinto. A causa de esta actitud violenta de Clodio y sus seguidores se justificaba el empleo de una guardia armada e incluso Cicerón llegó a justificar su asesinato por su obsesión con la *salus* de la República, convirtiendo a Clodio en enemigo del Estado.

---

<sup>110</sup> Pina Polo (2005: 162)

## 7. Quint. VI 3, 69

Idem per allegoriam M. Caelium melius obicientem crimina quam defendentem bonam dextram, malam sinistram habere dicebat.

### 7.1 TRADUCCIÓN

El mismo (Cicerón) decía mediante una alegoría que Marco Celio, que era mejor lanzando acusaciones que defendiéndolas, tenía buena diestra y mala zurda.

### 7.2 COMENTARIO

*Marco Celio fue un orador discípulo de Cicerón y Craso. El Arpinate lo tiene en gran estima como tal, aunque admite que tenía mayor valía a la hora de acusar que a la de defender. Es por esto que Cicerón menciona que tenía mejor diestra que zurda mediante una alegoría, ya que los soldados llevaban la espada en la mano derecha y el escudo en la izquierda. Así, se le daba mejor atacar que defender.*

#### **Idem:**

Se utiliza aquí como pronombre anafórico de identidad, para evitar mencionar de nuevo el nombre propio, pero dejando claro que se habla de la misma persona, aunque a menudo estos valores se ven atenuados o intensificados si van acompañados de otros pronombres<sup>111</sup>. Se opone a *ipse* en cuanto a que este último es enfático (cf. IV, I 3, 2: *ipse*), y se forma mediante el anafórico *is* y la partícula invariable *-dem*<sup>112</sup>.

#### **M. Caelium:**

En el diálogo *Brutus*, donde Cicerón hace una especie de historia de la oratoria en Roma, aparece este personaje mencionado (*Brut.* 273). En este pasaje se lamenta Cicerón de los derroteros que tomó hacia el final de su vida<sup>113</sup>, pero no por ello desdeña su labor como orador. Se sirvió de la oratoria, a la que caracteriza como *perurbana* y *faceta* (cf. Cap. II), para su actividad política. Menciona Cicerón tres magníficas intervenciones acusatorias por el bien del Estado, y aunque sus discursos de defensa eran menos válidos, aun así merecen algo de reconocimiento.

---

<sup>111</sup> Álvarez (2009: 280-281)

<sup>112</sup> Beltrán (1999: 114)

<sup>113</sup> A lo largo de su vida llegó incluso a apoyar a Catilina, aunque por lo que Cicerón menciona sus decisiones hacia el final de su vida es por su acercamiento a Marco Antonio (Gruen, 1974: 485).

## 8. Quint. VI 3, 47

Ne illa quidem (oratoribus conveniunt), quae Ciceroni aliquando, sed non in agendo, exciderunt, ut dixit, cum is candidatus, qui coci filius habebatur, coram<sup>114</sup> eo suffragium ab alio peteret: ego quoque tibi favebo.

### 8.1 TRADUCCIÓN

Sin duda tampoco (convienen a los oradores) aquellos (dobles sentidos<sup>115</sup>) que alguna vez se le escaparon a Cicerón, aunque no ante el tribunal, como cuando dijo, al pedir el voto de uno en presencia de Cicerón aquel candidato que era tenido por hijo de cocinero, dijo: yo también te seré favorable / yo te seré favorable, cocinero.

### 8.2 COMENTARIO

*Quintiliano argumenta en esta sección de su libro VI que algunos dobles sentidos no son apropiados para los oradores, pues responden más a un humor propio del scurra. En cuanto a estos procedimientos, Quintiliano defiende el ejemplo anteriormente mencionado sobre la hora en la que Clodio fue asesinado (IV, II 6), pero censura este y aquel en el que juega con el término varium (IV, II, 6).*

*Cicerón se encuentra en Roma con un candidato, conocido por ser hijo de un cocinero, pidiéndole el voto a otro ciudadano. En ese momento Cicerón responde con un doble sentido (coque / quoque). En la tradición se encuentra también esta anécdota ampliada con el término iure, que puede significar “conforme a derecho” o “caldo”, con otra alusión al oficio de la familia del candidato.*

#### **Agendo:**

En lenguaje jurídico es muy común la expresión *causas agere*, es decir, llevar a cabo causas judiciales o, lo que es lo mismo, estar ante un tribunal como parte acusadora o defensora. Hasta tal punto se formaliza esta expresión que Quintiliano se permite elidir el término *causa* dejando simplemente el verbo *ago*, un verbo que, de por sí, tiene un significado muy amplio y numerosas acepciones. En origen, este verbo tiene el sentido de “empujar hacia adelante”, lo que puede explicar este tipo de expresiones<sup>116</sup>. Por otro lado, el uso de este verbo en lenguaje jurídico es muy prolijo.

---

<sup>114</sup> Parece que deriva de la unión entre el preverbio *cum* y *os*, lo que permite entender mejor su significado (*Thes* VII 942).

<sup>115</sup> (Cf. IV, I 1, 3: *acuta ἀμφιβολία*)

<sup>116</sup> Ernout - Meillet (2001<sup>4</sup>: 15-16)



### Candidatus:

Este término tiene como derivado en castellano “candidato”, igual que el sentido que se encuentra en este episodio. Sin embargo, *candidatus* procede de *candidus*, un color blanco brillante que caracteriza a una toga limpia y cuidada, la cual llevaban aquellos que se presentaban a alguna magistratura para dar mejor imagen. *Candidus*, a su vez, procede del verbo *candeo*, “estar en llamas”, a partir de donde puede apreciarse un color blanco intenso, candente. La metonimia entre la toga y el candidato político se lexicaliza y llega hasta nuestros días. En época clásica designa siempre al candidato político, mientras que durante el Imperio pierde este valor y solo designa un ropaje blanco<sup>117</sup>.

### Quoque:

Donato explica el juego de palabras, a propósito de esta anécdota, del siguiente modo: *Nam apud veteres 'coquus' non per c litteram, sed per q scribebatur* (Don. Ter. Ad. 423)<sup>118</sup>. Lo cierto es que a lo largo de toda la tradición se pueden encontrar ejemplos de diferentes grafías, recogidas en el *Thesaurus Linguae Latinae* (VII 925 - 930). Como raíz indoeuropea se propone *\*pek<sup>w</sup>ō*, que en italo-celta llegaría como *\*k<sup>w</sup>ek<sup>w</sup>ō*<sup>119</sup>. Esto explica la afirmación de Donato según la cual los antiguos escribían ambas sílabas con “q”, por lo que, además, se pronunciarían como labiovelares. De hecho, en Plauto se puede encontrar en los códigos la grafía *quoqui* (Aul. 346). Así pues, en época de Cicerón habría homofonía pura entre los dos términos con los que juega, pues, de lo contrario, no habría sido posible encontrar tal doble sentido.

---

<sup>117</sup> Ernout - Meillet (2001<sup>4</sup>: 91-92)

<sup>118</sup> En época ya tardía, por asimilación, incluso la segunda labiovelar pasó a pronunciarse y escribirse también con velar sorda, grafía “c”. De ello da cuenta el conocido como *Appendix Probi* (38-40). Incluso en nuestro texto podemos encontrar la grafía *coci*.

<sup>119</sup> Ernout - Meillet (2001<sup>4</sup>: 141)

## 9. Macr. II 3, 2

M. Cicero cum apud Damasippum cenaret et ille mediocri vino posito diceret: “Bibite Falernum hoc, annorum quadraginta est”, Bene, inquit, aetatem fert.

### 9.1 TRADUCCIÓN

Al cenar Marco Cicerón en casa de Damasipo y al decir este habiendo servido un vino mediocre: “Bebed de este falerno, tiene cuarenta años”, respondió: “Lleva bien la edad”.

### 9.2 COMENTARIO

*De una carta de Cicerón (Ad fam. VII 23, 2-3) se desprende que este Damasipo es una especie de coleccionista de arte que se dedica a vender obras. Este personaje invita a cenar a Cicerón en su casa y les ofrece a sus invitados un vino añejo, que dice pertenecer a la denominación de Falerno. El Arpinate juega con la mención que el anfitrión hace sobre la edad del vino, tomando la referencia como si fuera hacia una persona. Un buen vino, al envejecer, adquiere mayor calidad. Sin embargo, este vino, que en realidad no pertenecía a tal clase, al tener tantos años no solo no mejora, sino que empeora. De ahí que Cicerón se burle de la edad de este vino. Damasipo queda caracterizado como uno de estos personajes romanos, aparentemente ricos, vanidosos y ostentosos, que emergían en la época del final de la República e inicios del Principado, como Trimalción.*

#### **Cum... cenaret et... diceret:**

En estos textos narrativos que estamos tratando tiene especial relevancia y frecuencia la construcción de *cum* histórico, o temporal-causal. La conjunción *cum*, acompañada de un imperfecto o pluscuamperfecto de subjuntivo, introduce esta clase de oración subordinada. Esta construcción no es estrictamente temporal, sino que lo que enfatiza es la concatenación de sucesos, con sus causas y su temporalidad reflejadas en una misma oración<sup>120</sup>. Así, este tipo de subordinada se hace especialmente frecuente en textos narrativos en los que los hechos se suceden unos a otros, y es notablemente eficaz en nuestros pasajes, pues de una manera concisa y precisa logra poner en contexto fácilmente estas anécdotas, es decir, sirve como elemento ilativo al transmitir información secundaria, como el Ablativo absoluto.

Todavía se discute el origen de la conjunción *cum*, pero lo cierto es que parece un antiguo relativo fosilizado. Como tal relativo solía ir acompañado por un antecedente *eo tempore... cum* y con un verbo en indicativo. Al fosilizarse adquirió en sí misma el valor temporal, por lo que empezó a construirse también con subjuntivo. Así, la construcción con indicativo indica el momento en el que ocurre la acción y con subjuntivo se expresa la circunstancia que da ocasión

---

<sup>120</sup> Bassols (1992<sup>10</sup> [2]: 467-468)

al suceso, lo que da lugar a posteriores pérdidas del valor temporal en beneficio de valores como el causal<sup>121</sup>.

### **Falernum:**

El Falerno es un tipo de vino que en la Antigüedad, especialmente a finales de la República, tenía un gran renombre. Del mismo modo que el vino de Quíos era famoso en Grecia, en Roma gozaba de buena estima el procedente de Falerno, región de la Campania<sup>122</sup>.

### **Annorum quadraginta:**

Al hablar de edades, así como de otro tipo de cantidades, es común el uso del genitivo partitivo. Sin embargo, hay quienes defienden que no es que el genitivo tenga valores como el partitivo o de precio, sino que la propia semántica del sustantivo que va en genitivo es la que lo lleva a tener este significado de partitividad<sup>123</sup>. Así, el hecho de que el sustantivo “años” se exprese en genitivo es lo que propicia este significado partitivo. El núcleo, un numeral, aporta la información gramatical de un determinante, es decir, cuantifica la noción especificada por el genitivo<sup>124</sup>.

---

<sup>121</sup> Tarrío - Baños (2009: 614-615)

<sup>122</sup> Dalby (2003: 138-139)

<sup>123</sup> Rubio - González (1985: 144)

<sup>124</sup> Torrego (2009: 167-168)

## 10. Quint. VIII 3, 54.<sup>125</sup>

Emendavit hoc etiam urbane in Hirtio Cicero: cum is apud ipsum declamans filium a matre decem mensibus in utero latum esse dixisset: Quid? aliae, inquit, in perula solent ferre?

### 10.1 TRADUCCIÓN

Cicerón también corrigió con salero esto en Hircio: al haber dicho este (Hircio), gritando a los cuatro vientos junto al propio Cicerón, que un hijo fue llevado por su madre durante diez meses en el útero, dijo(Cicerón): ¿Qué pasa? ¿Es que otras los llevan en el bolso?

### 10.2 COMENTARIO

*Quintiliano habla en su obra acerca de los vicios del lenguaje que deben ser evitados por el orador. Uno de ellos es el pleonismo, es decir, la redundancia innecesaria sobre algo que se sobreentiende. En este caso, Cicerón entiende que la alusión explícita al útero es prescindible, por lo que corrige a este Hircio mediante una respuesta inesperada<sup>126</sup>, haciéndole ver que no era necesaria esa especificación.*

**Urbane:** (cf. Cap. II)

**Hirtio:**

Fue un personaje bastante cercano a Cicerón, como deja entrever la correspondencia. Fue legado de César en la Galia en el 58 a. C. y cónsul en el 43 a.C., designado por César (*Ad Att.* XIV 9, 2). A pesar de que Hircio fuera uno de los máximos representantes de los cesarianos, ello no causó que su relación con Cicerón dejara de ser amistosa<sup>127</sup>. De hecho, a partir del año 46 a. C. estrechó su relación con alguno de estos cesarianos y los utilizó para ganarse el favor de César<sup>128</sup>. Este Hircio fue designado cónsul junto con Vibio Pansa, dos cesarianos algo más moderados que Dolabela o Antonio, algo que prefería Cicerón<sup>129</sup>.

**Decem mensibus:**

No resulta del todo clásico el empleo aquí del sustantivo en ablativo: habría sido más esperable el uso de un acusativo de extensión en el tiempo. Este tipo de acusativos son antiguos acusativos internos que han cobrado entidad propia y se han lexicalizado con un valor

---

<sup>125</sup> Para este texto tomamos la edición de Winterbottom (1970) por ser más reciente y dar mejor sentido.

<sup>126</sup> Recurrir a una respuesta inesperada para provocar la risa es una de las fórmulas que mejor consideración tenían en la Antigüedad (cf. Cap. IV, I 1, 2: *ridiculum parà προσδοκίαν*).

<sup>127</sup> Haury (1959: 87)

<sup>128</sup> Pina Polo (2005: 344-345)

<sup>129</sup> Pina Polo (2005: 370)

adverbial<sup>130</sup>. Por otro lado, el uso de este ablativo, quizá más perteneciente al habla coloquial, se viene dando desde época arcaica. En realidad, el uso de acusativo o ablativo en estos casos responde más a una razón aspectual que sintáctica, pues el ablativo tiende a utilizarse más en situaciones de aspecto puntual, mientras que el acusativo normalmente tiene un valor aspectual durativo<sup>131</sup>. Posteriormente, el latín comenzará a prescindir paulatinamente del uso de los casos, y el acusativo de valor adverbial pronto se sustituye por el ablativo, con o sin preposición<sup>132</sup>.

---

<sup>130</sup> Bassols (1992<sup>10</sup> [1]: 33-34)

<sup>131</sup> Álvarez (2009: 144-145)

<sup>132</sup> Väänänen (1963: 111-112)

## 11. Macr. II 3, 3

Idem cum Lentulum generum suum, exiguae staturae hominem, longo gladio accinctum vidisset: Quis, inquit, generum meum ad gladium adligavit?

### 11.1 TRADUCCIÓN

El mismo Cicerón, habiendo visto a su yerno Léntulo, hombre de baja estatura, con una espada larga al cinto, dijo: “¿Quién ha atado a mi yerno a una espada?”

### 11.2 COMENTARIO

*Cicerón se ríe a costa de su yerno mediante una exageración o hipérbole. Al ser este de baja estatura, podía parecer más bien que la estaba él atado a una espada en lugar de que la espada estuviera ceñida a su cintura.*

#### **Lentulum:**

Publio Cornelio Léntulo Dolabela fue el tercer marido de Tulia y un ferviente seguidor de César<sup>133</sup>. Tan solo estuvo casado durante cuatro años con su hija, entre el 50 y el 46 a. C., aunque Cicerón continuó manteniendo relación con él, e incluso puede apreciarse algo de cercanía en la correspondencia entre ellos, especialmente durante el consulado de Dolabela en el 44 a. C. (*Ad fam.* IX 14).

Al principio, Cicerón no veía con buenos ojos el matrimonio de su hija con este personaje, debido a la mala reputación de la que gozaba. Este Dolabela había sido acusado en dos juicios capitales en los que Cicerón lo defendió (*Ad fam.* III 10, 5). Tras el divorcio de su hija, hubo problemas porque Dolabela no había terminado de pagar toda la dote a Cicerón. Este aplaudió alguna de las medidas que tomó el

#### **Exiguae staturae:**

De nuevo encontramos en Macrobio el uso de este genitivo en lugar de un ablativo de cualidad más clásico. (Cf. Cap. IV, II 5, 3: *Staturae parvae*).

---

<sup>133</sup> Pina Polo (2005: 316)

## 12. Quint. VI 3, 96

Adiuvant urbanitatem et versus commode positi (...), quod fit gratius si qua etiam ambiguitate conditur: ut Cicero in Lartium, hominem callidum et versutum, cum is in quadam causa suspectus esset: ‘Nisi si qua Ulixes lintre evasit Lartius’.

### 12.1 TRADUCCIÓN

Contribuyen al salero también los versos apropiadamente dispuestos, lo que se vuelve más agradable si se cimienta también en algún tipo de ambigüedad: como cuando le dijo Cicerón a Larcio, un hombre astuto y hábil, siendo este sospechoso en cierta causa judicial: "Si Ulises Larcio no hubiera escapado en una barca".

### 12.2 COMENTARIO

*Para Quintiliano, un verso<sup>134</sup> reconocible ayuda a la gracia de la respuesta, más aún si existe alguna ambigüedad lingüística, como la que en este caso se da entre Larcio y Laertes, el padre de Ulises. El patronímico con el que se suele aludir al héroe griego es laertiada (Ilíada II 173), similar<sup>135</sup> al nombre del personaje que aquí se menciona. Larcio era un homo novus que llegó a ocupar la dignidad de edil<sup>136</sup>.*

**Urbanitatem:** cf. Cap. II.

**Ambiguetate:**

Uno de los recursos que para Quintiliano no son especialmente válidos en un orador, pero que en este tipo de ocasiones, en las que apoyan a otro procedimiento lingüístico, pueden tener cabida (cf. Cap. IV I 1, 2: *Acuta ἀμφιβολία*).

**Callidum et versutum:**

Con estos adjetivos se pretende caracterizar al interlocutor de Cicerón, Larcio, con el héroe épico Ulises. Livio Andronico, en su adaptación de la Odisea al latín, hace comenzar la obra con el siguiente verso: *Virum mihi, Camena, insece versutum*<sup>137</sup>

Indudablemente, este adjetivo rememora el homérico *πολύτροπον*, que tanto ha

---

<sup>134</sup> Aunque sin ambigüedad lingüística, Plutarco también recoge un verso que Cicerón le lanzó a un tal Voconio mientras caminaba con tres hijas suyas muy feas: “Pese a la prohibición de Febo, engendró hijos”. (Cic. 27, 5. Alcalde-González 2010: 268). El verso parece que proviene de una tragedia de Eurípides sobre el mito de Edipo perdida.

<sup>135</sup> Es de hecho tan similar que en Plauto podemos encontrar *Vlixes Lartius* (Bacch. 946).

<sup>136</sup> Gruen (1974: 514)

<sup>137</sup> De la edición de Blänsdorf (2011: 21).

caracterizado la tradición del héroe desde la Antigüedad. *Callidus*, por su parte, no aparece ligado a esta tradición, pero designa a alguien instruido por el ejercicio de una técnica, alguien que tiene “callo” en algo. El propio Cicerón hace alusión a las diferencias entre estos dos términos, *versutus* y *callidus*, identificando aquel con una valía más intelectual y asimilando a este a un trabajo de tipo manual (*De Natura Deorum* III 25).



### 13. Macr. VII 3, 7.

Octavius, qui natu nobilis videbatur, Ciceroni recitanti ait: 'Non audio, quae dicis'. Ille respondit: "Certe solebas bene foratas habere aures". Hoc eo dictum, quia Octavius Libys oriundus dicebatur, quibus mos est aurem forare.

#### 13.1 TRADUCCIÓN

Octavio, que parecía noble de nacimiento, le dijo a Cicerón mientras leía en voz alta: "No oigo lo que dices". Le respondió Cicerón: "Y eso que solías tener las orejas bien agujereadas". Dijo esto porque se decía que Octavio era oriundo de Libia, donde es tradición perforar la oreja.

#### 13.2 COMENTARIO

*Este Octavio, pariente por vía materna del futuro Augusto, debía de ser de ascendencia africana, hecho que le solía reprochar Marco Antonio al hijo adoptivo de César (Suet. Aug. IV 2). Asimismo, parece que algunas tribus africanas tenían la tradición de agujerarse las orejas, con lo que Cicerón bromea como si ello contribuyera a una mejor audición, mientras se burla del origen de este. Plutarco también recoge esta anécdota (Cic. 26, 5).*

#### **Dicebatur:**

Encontramos aquí de nuevo una oración personal de infinitivo, aunque en esta ocasión el infinitivo del verbo *sum* se encuentra omitido (cf. IV, I 4, 2: *plautinae... noscerentur*).

## 14 Macr. II 3, 16

Cicero, cum Piso gener eius mollius incederet, filia autem concitatus, ait filiae: Ambula tamquam vir... Et cum M. Lepidus in senatu dixisset patribus conscriptis... Tullius ait: Ego non tanti fecissem ὁμοίωπτον.

### 14.1 TRADUCCIÓN

Cicerón, como su yerno Pisón caminaba de manera afeminada y su hija, en cambio, con decisión, le dijo a su hija: “Anda como tu marido”. Habiendo hablado Marco Lépido en el Senado ante los padres conscriptos... dijo Tulio<sup>138</sup>: “yo no le habría dado tanta importancia a este homeóptoton”.

### 14.2 COMENTARIO

*Los rasgos afeminados son uno de los mayores motivos de burla entre los hombres del final de la República romana, así como las peculiaridades físicas. Cicerón compara los andares de su hija Tulia con los de Pisón, el primer marido de esta.*

*La segunda anécdota se desarrolla en el Senado. Lastimosamente, lo que pudo pronunciar Lépido no se ha conservado, pero la respuesta de Cicerón parece hacer referencia de nuevo al afeminamiento de este personaje, como a continuación comentaremos.*

#### **Piso:**

Fue el primer yerno de Cicerón, quien le tenía gran aprecio (*Ad fam.* XIV 2, 2). Apoyó a Cicerón en su regreso quedándose en Roma el mismo año en el que había obtenido la dignidad de cuestor, renunciando a marcharse al Ponto y Bitinia<sup>139</sup>. Desafortunadamente, Pisón falleció antes de que Cicerón regresara de su exilio.

#### **Lepidus:**

En la década de los 50 a. C. llegó a haber tres miembros del Senado llamados Emilio Lépido<sup>140</sup>. Dado que Cicerón mantuvo correspondencia<sup>141</sup>, al menos conservada, con uno de ellos, el triunviro, nos decantamos por que el personaje aquí mencionado sea este. Lépido apoyó obstinadamente a César durante su dictadura y a su muerte evitó que se diera una sangrienta revuelta en Roma, a pesar de que a lo largo de la historia se ha considerado a este personaje

---

<sup>138</sup> Cicerón.

<sup>139</sup> Beltrán (2008: 143)

<sup>140</sup> Gruen (1974: 103)

<sup>141</sup> Tan solo se conserva una carta de Cicerón hacia Lépido y dos cartas de este hacia el Arpinate.

políticamente inconstante e incapaz de tomar acción<sup>142</sup>. Formó parte del llamado “segundo triunvirato”, una magistratura extraordinaria formada por Lépido, Octaviano y Marco Antonio. De estos tres, Lépido es el que tuvo menor relevancia o ambición, mientras que las disensiones entre los otros dos provocaron otra Guerra Civil que acabaría con Octaviano como primer emperador de Roma.

### **Patribus conscriptis:**

Una de las maneras tradicionales de referirse al Senado. Esta institución se remonta hasta época preurbana de Roma, constituida por los *patres familias*, de ahí la denominación de *patres* a los senadores<sup>143</sup>. Se les denomina también *patres conscripti* porque sus nombres se encuentran inscritos en el Senado<sup>144</sup>. Por otra parte, el término *senator*, o *senatus*, deriva de *patres seniores*, pues conformaban esta institución los padres de mayor edad.

### **Ὅμοιόπτωτον:**

Este término designa una figura retórica que consiste en la repetición de finales de palabra similares, procurando que esta repetición no se dé por el uso de finales similares dentro de la misma declinación. Cicerón podría haber hecho referencia a una de estas figuras utilizada por Lépido en el Senado, aunque más bien parece que el sentido real es otro. La ingeniosa respuesta de Cicerón debe de guardar relación con el término *lepidus*, “gracioso, amable”, pero también “afeminado”, similar a *mollis*<sup>145</sup>. Además, parece también que se juega con un falso corte de *ὁμοιόπτωτον*<sup>146</sup>, formado por *homo*, hombre en latín, y el superlativo de *όπτός*, adjetivo verbal de *όψομαι*, “muy vistoso”. Por tanto, en este caso la gracia no tendría que ver con la figura retórica, sino que residiría en el hecho de que Lépido es afeminado, reflejado en su nombre y en la figura mencionada por Cicerón.

---

<sup>142</sup> Hayne (1971: 109)

<sup>143</sup> Roldán (1999: 54)

<sup>144</sup> Ernout - Meillet (2001<sup>4</sup>: 605)

<sup>145</sup> Ernout - Meillet (2001<sup>4</sup>: 352)

<sup>146</sup> Navarro (2010: 275-276)

## 16. Macr. II 3, 7 sq.

Pompeius Ciceronis facetiarum inpatiens fuit. Cuius haec dicta ferebantur: “Ego vero, quem fugiam, habeo, quem sequar, non habeo”. Sed et cum ad Pompeium venisset, dicentibus sero eum venisse respondit: “Minime sero veni, nam nihil hic paratum video”. Deinde interroganti Pompeio, ubi gener eius Dolabella esset, respondit: “Cum socero tuo”. Et cum donasset Pompeius transfugam civitate Romana: “O hominem bellum! inquit, Gallis civitatem promittit alienam, qui nobis nostram non potest reddere”.

### 16.1 TRADUCCIÓN

Pompeyo fue incapaz de soportar las *facetiae* de Cicerón. Sobre este se contaban estos dichos: “En verdad, yo tengo de quien huir, pero no tengo a quien seguir”. Pero como hubiera llegado también ante Pompeyo, les respondió a los que decían que había llegado tarde: “No he llegado tarde en absoluto, pues no veo aquí nada preparado”. Luego le respondió a Pompeyo, que preguntaba dónde estaba su yerno Dolabela: “Con tu suegro”. Y como Pompeyo había obsequiado a un desertor con la ciudadanía romana, dijo: “¿Qué hombre tan amable! Promete a los galos una ciudad ajena el mismo que a nosotros no nos puede devolver la nuestra”.

### 16.2 COMENTARIO

*En estos pasajes Macrobio enumera una serie de facetiae dirigidas todas ellas hacia Pompeyo, quien parece que no llevaba muy bien ser objeto de burla.*

*La primera de las frases se hizo proverbial a partir de una carta de Cicerón (Ad Atticum VIII 7, 2). En esta misma carta Cicerón expresa la disyuntiva a la que se tuvo que enfrentar a la hora de elegir bando, a lo que ya hemos hecho referencia anteriormente (cf. Cap. IV, II 2, 2). Cicerón sabe que tiene que huir de César, por lo que este representa para la República según la posición política de Cicerón, pero no está seguro de querer seguir a Pompeyo, decepcionado por la deriva que este había tomado en los últimos tiempos. Por ejemplo, se queja de que haya abandonado Roma, vagando sin rumbo al inicio de la guerra mientras César cruzaba el Rubicón<sup>147</sup>. En distintas cartas dirigidas a Ático le recrimina esta actitud a Pompeyo (Ad Atticum VII 3-5). Durante las primeras semanas de la guerra, especialmente en el mes de febrero, las dudas atemorizan a Cicerón y cada vez ve con mayor incredulidad las decisiones de Pompeyo. Sin embargo, seguía sin querer seguir a César por considerarlo a todas luces un tirano. El tiempo dio la razón a Cicerón, pues, tras la huída precipitada de Pompeyo junto con los dos cónsules y parte del Senado, César se apoderó de Roma y del tesoro público, que no tenía quién lo defendiera, pudiendo así tomar la iniciativa en la guerra<sup>148</sup>. Así pues, César*

---

<sup>147</sup> En cuanto a la relación cronológica de estos hechos, la carta en la que Cicerón se plantea la mencionada disyuntiva es escrita desde Formias, donde se refugia al principio de la guerra, el 21 de febrero del 49, un mes después de que Pompeyo abandonara Roma.

<sup>148</sup> Pina Polo (2005: 309)

*requirió a Cicerón y este, viendo las circunstancias que le aguardaban si continuaba obstinado en seguir a Pompeyo, decidió reunirse con César y tomar parte en su causa, aunque sin excesivas significaciones en contra de Pompeyo. Sin embargo, este encuentro no salió bien y, tras varios meses, marchó hacia Grecia, cerca de las tropas de Pompeyo. Después de la batalla de Farsalia, la guerra terminó para Cicerón.*

*A Pompeyo no le agradaban en absoluto las burlas de Cicerón hacia él. Parece que tanto el general como Catón, su mano derecha, no encajaban bien el hecho de que Cicerón hubiera acudido tan tarde junto a ellos y mucho menos que se dedicara a criticarlos con facetiae. Tuvo una nimia implicación militar en el bando pompeyano, también porque Pompeyo confiaba poco en la fidelidad de Cicerón a la vista de los acontecimientos<sup>149</sup>. Así, no parece que la segunda anécdota narrada por Macrobio tuviera buena acogida en el campamento de Pompeyo. Cicerón se burla de la precipitada huída del ejército pompeyano hacia Grecia, por lo que afirma que no ve “nada preparado” cuando le recriminaban haber llegado tarde a la llamada de Pompeyo.*

*Pompeyo le pregunta con sarcasmo a Cicerón por su yerno Dolabela. El sarcasmo reside en hablar de un familiar que ha tomado parte en la guerra por el bando contrario. Sin embargo, todavía más sarcasmo tiene la respuesta de Cicerón, que le recuerda a Pompeyo que César es su suegro.*

*Podemos entender que todas estas anécdotas se dieron mientras Cicerón coincidió con Pompeyo en el campamento durante la guerra. De este modo puede entenderse mejor el contexto de la última respuesta de Cicerón.*

*El hartazgo de Pompeyo y sus seguidores llegó al extremo, lo que se puede ver reflejado a continuación de este pasaje en la obra de Macrobio. Pompeyo, cansado ya de la actitud de Cicerón y de que este no hiciera más que criticar y cargar contra su propio bando, pronunció lo siguiente: “¡Ojalá Cicerón se pase a los enemigos, para que nos tenga miedo!”<sup>150</sup>. El temor de Cicerón hacia sus compañeros era nulo, se sabía invulnerable.*

**Facetiarum:** cf. Cap. II.

**Cuius:**

Encontramos en este caso un pronombre relativo demostrativo, conocido también como falso relativo. En realidad, actualmente se defiende que el valor primitivo de estos pronombres no es subordinante, sino que a ello se llega a través de un proceso complejo. Así pues, la función original del pronombre relativo es la de un anafórico con mayor “fuerza” que el pronombre *is*, *ea*, *id*<sup>151</sup>.

**Ego vero... non habeo:**

Como hemos comentado, esta frase perteneciente a una de las cartas de Cicerón llegó a

---

<sup>149</sup> Pina Polo (2005: 313)

<sup>150</sup> Traducción de Navarro (2010: 272)

<sup>151</sup> Álvarez (2009: 287-289)

hacerse proverbial, hasta tal punto que la recogen tanto Plutarco (*Cic.* XXXVII 3) como Quintiliano (VI 3, 109) y Macrobio. Tanto esta reflexión como el conjunto de la correspondencia de estos meses refleja las dudas y la angustia que sufrió Cicerón a la hora de significarse por uno u otro bando de la guerra.

### **Dolabella:**

Cf. Cap. IV, II 11, 2: *Lentulum*). En la anécdota referida Cicerón juega con los parentescos de ambos. Dolabela había sido yerno suyo, al casarse en terceras nupcias con Tulia. Por otro lado, Pompeyo se había casado con Julia, la hija de Julio César, mientras se forjaba el mal conocido como “primer triunvirato”<sup>152</sup>. Este pacto de índole privada se veía más afianzado con la unión familiar de sus miembros. Así pues, esta unión hacía a Pompeyo yerno de César, aunque Julia moriría en el 54 a. C.

Pese a que Catulo no sea conocido precisamente por sus implicaciones políticas, curiosamente hace referencia a este parentesco en uno de sus poemas (XXIX), en el que censura duramente las personalidades políticas de César y Pompeyo, así como la alianza política que formaron. Además, menciona ya Catulo el vínculo familiar que los une (*socer generque*). Catulo se muestra en este poema contrario a estos acuerdos privados que tienen tanta repercusión en la realidad política de Roma.

### **Civitate Romana:**

En esta anécdota Cicerón juega con el doble sentido del término *civitas*. Este alberga un significado abstracto, la condición de ciudadano, y uno concreto, la ciudad<sup>153</sup>.

### **O hominem bellum!:**

En este caso se refiere a Pompeyo con el adjetivo *bellum*, impulsado por la situación. Sin embargo, mucho más común es la referencia a este y su bando como *bonus*, no tanto por halago hacia Pompeyo, sino más bien como oposición hacia César. A lo largo de sus discursos podemos ver cómo Cicerón hace constante referencia a los *boni*, los hombres de bien, por ejemplo para atacar a Catilina (*In Cat.* I 5). Ello tiene una significación clara, mucho más que *bellum*, que se entiende simplemente por el contexto. Durante los meses en los que Cicerón duda hacia qué bando decantarse, al tiempo que tilda de tirano a César, continuamente se refiere

---

<sup>152</sup> Esta denominación se encuentra mejor aplicada al “segundo triunvirato”, una nueva magistratura formada a partir de un escollo legal mediante la cual se repartieron el poder tres hombres, Antonio, Octaviano y Lépido. Por otro lado, este “primer triunvirato” no era más que una alianza privada entre políticos influyentes de esta época. (Pina Polo, 2005: 164)

<sup>153</sup> Ernout - Meillet (2001<sup>4</sup>: 124)

a los pompeyanos como los *boni* (*Ad Atticum* VIII 1, 3).

Encontramos en este caso un acusativo exclamativo. Parece que sencillamente el latín adoptó este caso para la exclamación, aunque también puede utilizarse el nominativo. La estructura sintáctica subyacente se desconoce, pues, a pesar de que se suele abogar por un verbo elidido, lo cierto es que en ningún caso aparece tal cosa<sup>154</sup>.

### **Alienam:**

Cicerón continúa burlándose de la huída de Pompeyo de Roma. En el campamento que compartían las tropas pompeyanas con el Arpinate, aquellos debían de estar hartos de las continuas críticas en clave de humor. Así pues, Cicerón menciona ya Roma como una ciudad “ajena” a Pompeyo y a sus tropas, pues César se había hecho con ella con suma facilidad, dada la huída de los pompeyanos.

---

<sup>154</sup> Álvarez (2009: 150-151)

## 17 Macr. II 3, 6.

Caninius quoque Rebilus, qui uno die, ut iam Servius rettulit, consul fuit, rostra cum ascendisset, pariter honorem iniit consulatus et eiecit; quod Cicero omni gaudens occasione urbanitatis increpuit: “Λογοθεώρητος est Caninius consul”, et deinde: Hoc consecutus est Rebilus, ut quaereretur, quibus consulibus consul fuerit. Dicere praeterea non destitit: “Vigilantem habemus consulem Caninium, qui in consulatu suo somnum non vidit”.

**Macr. VII 3, 10:** Tullius in consulem, qui uno tantum die consulatum peregit: Solent, inquit, esse flamines diales, modo consules diales habemus; et in eundem: Vigilantissimus est consul noster, qui in consulatu suo somnum non vidit.

### 17.1 TRADUCCIÓN

También Caninio Rébilo, que, como Servio ya ha contado, fue cónsul durante un solo día, cuando subió a la tribuna de los oradores, al mismo tiempo dio comienzo a la magistratura del consulado y renunció a ella; Cicerón, complaciéndose con cualquier ocasión de hacer una gracia, reprochó esto: “Caninio es un cónsul solo en teoría”. Y después: “Esto ha conseguido Rébilo, que se pregunte bajo qué cónsules fue cónsul”. Además, no se abstuvo de decir lo siguiente: “Tenemos a Caninio, el cónsul en vela, que en su consulado no vio el sueño”.

Tulio<sup>155</sup>, contra el cónsul que en un solo día desarrolló su consulado, dijo: “Los flamines suelen ser diales, ahora tenemos cónsules diales”. Y contra este mismo también dijo: “Nuestro cónsul es el que más ha estado en vela, quien no vio el sueño durante su consulado”.

### 17.2 COMENTARIO

*Cicerón arremetió constantemente contra Caninio Rébilo, cuyo consulado duró tan solo un día. De manera similar hará posteriormente con Vatinius. Este Rébilo<sup>156</sup> había sido legado de César en la Galia, lo que le llevó al consulado en el año 45 a. C. Sin embargo, Caninio Rébilo fue designado consul suffectus, es decir, un cónsul sustituto de otro ordinario si este fallecía o dejaba el cargo durante el año de su consulado. Rébilo sustituyó a Fabio Máximo el 31 de diciembre del 45 a. C.<sup>157</sup>, un día antes de que entraran en vigor los consulados de César (por quinta vez) y de Marco Emilio Lépido Magno. La elección de estos sustitutos solía darse por la muerte de uno de los cónsules, especialmente en años de guerra, por dimisión o incluso a raíz de la expulsión de uno de ellos<sup>158</sup>. La figura del consul suffectus<sup>159</sup> tuvo especial relevancia entre los años 45 y 31 a. C. Esta elección, ridícula e irregular, pudo tener como fin*

---

<sup>155</sup> Cicerón.

<sup>156</sup> Gruen (1974: 196)

<sup>157</sup> Roldán (1999: 636)

<sup>158</sup> Pina Polo (2018: 100)

<sup>159</sup> Pina Polo (2018: 104-105)



*el agradecimiento de César a Caninio por su buen servicio en la Galia*<sup>160</sup>. Este suceso queda también relatado en una carta que hemos mencionado anteriormente (Ad Fam. VII 30. Cf. Cap. IV, II 1, 2), donde se aprecia lo ridícula que le parece a Cicerón la elección de Caninio a mediados del día 31 de diciembre<sup>161</sup>.

### **Servius:**

Se refiere a Servio, el famoso comentarista de Virgilio, uno de los personajes que participan en el banquete narrado por Macrobio en sus *Saturnales*. En la obra es reflejado como un muchacho joven y tímido, pues apenas había nacido una quincena de años antes del banquete<sup>162</sup>. Al mismo tiempo, también se le tiene en consideración ya como gran gramático (de hecho, en la mayoría de sus intervenciones habla sobre cuestiones gramaticales) y experto en Virgilio, algo que no parece acorde con la supuesta edad de Servio. Así pues, más bien parece que Macrobio lo quiso incluir en el diálogo como muestra de admiración.

### **Rostra:**

Se conoce con este nombre a la tribuna situada en el foro desde donde algunos magistrados tomaban la palabra en público. Esta estructura tenía un gran simbolismo, pues originalmente era parte del *Comitium*, donde se realizaban los comicios durante la primitiva República, una construcción circular que se encontraba anexa a la Curia Hostilia hasta las reformas llevadas a cabo primero por Sila y luego por César. El nombre de *Rostra* deriva del verbo *rodo*<sup>163</sup>, roer, haciendo referencia a la parte delantera del rostro. Por tanto, lo que les sirve para roer a animales como las aves es el pico. Así, esta tribuna estaba decorada con los espolones de la flota enemiga capturada durante la batalla de Ancio<sup>164</sup>, en el 338 a. C. Todos estos aspectos de gran valor simbólico contribuían a una escenografía abrumadora en el Foro de Roma.

### **Quibus consulibus:**

En sí misma esta afirmación es contradictoria, y con ello juega Cicerón. Una de las características de los cónsules es que eran epónimos, es decir, daban nombre al año en el que

---

<sup>160</sup> Pina Polo (2005: 357)

<sup>161</sup> En esta carta encontramos, además, el modo en el que Cicerón se ríe de este acontecimiento: menciona que durante su consulado “nadie almorzó... ni se cometió ningún delito”. (Beltrán, 2008: 293)

<sup>162</sup><sup>162</sup> Se propone como fecha de nacimiento de Servio un año cercano al 370 d. C., y la famosa reunión durante las fiestas de las Saturnales se dio el año 384 d. C., por lo que seguramente la inclusión de este célebre personaje sea un anacronismo (Navarro, 2010: 28-29).

<sup>163</sup> Ernout - Meillet (2001<sup>4</sup>: 575)

<sup>164</sup> Deniaux (2001: 135-136)

desempeñaban el cargo<sup>165</sup>. Por ello, la pregunta incidía en el hecho de que Rébilo había adquirido el cargo durante un tiempo tan breve que podía verse simbólicamente subordinado a los cónsules de su mismo año.

### **Vigilantem:**

En este caso Cicerón juega con el doble sentido del verbo *vigilo*. En *Ad Fam.* VII 30, donde menciona el caso de este Rébilo, juega con el término *vigilantia*: mantenerse despierto, en vela, o velar por sus conciudadanos para que no se produzca ningún altercado. Asimismo, Caninio mantuvo la vigilia durante todo su consulado porque el día cambiaba oficialmente a media noche<sup>166</sup>.

### **Flamines diales... Consules diales:**

Encontramos en este caso un juego de palabras basado en una falsa etimología<sup>167</sup>. El adjetivo *dialis* hace referencia a Júpiter, mientras que aquí Cicerón bromea con la similitud al término *dies*, que es lo que duró el consulado de Caninio.

Resulta curioso al respecto el caso anecdótico de Lucio Cornelio Mérula, *consul suffectus*<sup>168</sup> en el año 87 a. C. al estallar la guerra entre Mario y Sila. Este fue elegido cónsul sustituto a la huida de Cinna mientras desempeñaba el cargo de *flamen dialis*, con lo que se da una gran ironía en relación con la expresión de Cicerón. Tras el suicidio de Mérula, este sacerdocio quedaría vacante durante 75 años<sup>169</sup>.

---

<sup>165</sup> Deniaux (2001: 93)

<sup>166</sup> Beltrán (2008: 293-294)

<sup>167</sup> En realidad, la raíz de términos como *dies*, *iuppiter* o *dialis* es la misma, relacionada con la noción de luminosidad. (De Vaan, 2008 :170)

<sup>168</sup> Morstein-Marx (2011: 266)

<sup>169</sup> Marco (2021: 68)

## 18 Quint. VI 3, 73

Redarguimus interim aperte, ut Cicero Vibium Curium multum de annis aetatis suae mentientem: “Tum ergo, cum una declamabamus, non eras natus”. Interim et simulata adsensione, ut idem, Fabia Dolabellae dicente triginta se annos habere, “Verum est, inquit; nam hoc illam iam viginti annis audio”.

### 18.1 TRADUCCIÓN

A veces rebatimos algo abiertamente, como replicó Cicerón a Vibio Curio, que mentía en gran medida sobre sus años de edad: “Entonces, cuando practicábamos declamaciones, aún no habías nacido”. Otras veces también simulando asentimiento, como cuando este mismo, al decirle Fabia a Dolabela que tenía treinta años, dijo: “Es cierto, pues esto ya se lo vengo oyendo desde hace veinte años”.

### 18.2 COMENTARIO

*En este pasaje encontramos dos anécdotas relacionadas. En ambas hay dos personajes que mienten en cuanto a su edad. El primero de ellos, Vibio Curio, compartió educación con Cicerón. La mencionada Fabia era la esposa de Dolabela, la cual se divorció de este en febrero del año 50 a. C. (Ad fam. VIII 6, 1). Según la afirmación de Cicerón, esta debía de tener unos cincuenta años.*

#### **Declamabamus:**

Con este verbo se hace referencia a uno de los ejercicios que se realizaban en el aprendizaje de la retórica. Durante el proceso educativo se comenzaba con declamaciones de temática histórica, a menudo ambientada en sucesos relativos a la historia de Grecia por el hecho de que muchos maestros procedían de allí<sup>170</sup>. Posteriormente practicaban con casos reales, acercándose al oficio del abogado<sup>171</sup>. Cuando los estudiantes llegaban a esta etapa tenían ya una edad avanzada, aproximadamente entre los dieciséis y los veinte años. Por tanto, parece que Vibio Curio decía tener en torno a veinte años menos de los que en realidad tenía. Estas declamaciones las practicó Cicerón especialmente bajo la enseñanza de Apolonio Molón, tanto en Roma como en Rodas, Menipo de Estratónica o Dionisio de Magnesia, entre otros (Cicerón, *Brutus* 315-316), aunque es difícil determinar cuándo coincidió con Vibio Curio.

---

<sup>170</sup> Bonner (1984: 363)

<sup>171</sup> Bonner (1984: 402)

**Viginti annis:**

En este ablativo se puede apreciar el claro matiz separativo. Refleja el plazo de tiempo durante el que se viene diciendo lo que transmite el ablativo, respondiendo a la pregunta *quanto tempore?*<sup>172</sup>.

---

<sup>172</sup> Torrego (2009: 218)

## 19. Quint. VI 3, 75 ex.

Cicero obiurgantibus, quod sexagenarius Publiliam virginem duxisset: “Cras mulier erit”, inquit.

### 19.1 TRADUCCIÓN

Cicerón, a los que le reprochaban que con sesenta años se hubiera casado con Publilia, siendo esta una muchacha, les dijo: “Mañana será una mujer”.

### 19.2 COMENTARIO

*Cicerón se había casado con Publilia a finales del 46 a. C. Esta era una muchacha excesivamente joven para la edad de Cicerón, lo que suscitó críticas entre sus adversarios. El matrimonio con Publilia duró apenas unos meses, hasta verano del 45 a. C. En principio este matrimonio era beneficioso para Cicerón, pues Publilia pertenecía a una familia acomodada que le proporcionaba aval político, por la cercanía de la familia a César, y alivio económico<sup>173</sup>. Sin embargo, apenas llegó siquiera a convivir con ella. En febrero falleció su hija Tulia y Cicerón se alojó durante unos días en casa de Ático. A partir de marzo se marchó solo a su finca en Astura, alejado de Publilia hasta que se consumara el divorcio<sup>174</sup>.*

#### **Duxisset:**

Encontramos en este caso la típica construcción *uxorem ducere* para aludir al matrimonio con uno de los términos omitidos<sup>175</sup>. Esta expresión alude siempre a la acción realizada por el marido, como es obvio por la mención a *uxor*. El término por el que se hace referencia a una mujer que se casa con un hombre es *nubere*<sup>176</sup>. Con la cercanía semántica de estos verbos juega Marcial en uno de sus epigramas (I 24), en el que alude a un hombre rudo mediante el verbo *nubere*, burlándose del hecho de que se case en calidad de mujer.

#### **Virginem... mulier:**

Cicerón juega con la diferencia entre estos dos términos. *Mulier* designa en general a cualquier tipo de mujer, pero también es aquella que “ha conocido varón”<sup>177</sup>, y en ese sentido se diferencia radicalmente de *virgo*, que designa a una chica joven que no ha estado con un hombre, similar al griego *παρθένος*, que también puede designar a un hombre afeminado<sup>178</sup>.

---

<sup>173</sup> Pina Polo (2005: 342-343)

<sup>174</sup> Pina Polo (2005: 350)

<sup>175</sup> Ernout - Meillet (2001<sup>4</sup>: 758)

<sup>176</sup> Ernout - Meillet (2001<sup>4</sup>: 449)

<sup>177</sup> Ernout - Meillet (2001<sup>4</sup>: 418)

<sup>178</sup> Ernout - Meillet (2001<sup>4</sup>: 739-740)

## 20. Quint. VI 3, 77:

Elevandi genus est etiam causarum relatio, qua Cicero est usus in Vatinius; qui pedibus aeger cum vellet videri commodioris valetudinis factus et diceret se iam bina milia ambulare: “Dies enim, inquit, longiores sunt”.

### 20.1 TRADUCCIÓN

El género de la atenuación es también la narración de las causas, de la que se sirvió Cicerón contra Vatinio. Como este, que estaba enfermo de los pies, quería aparentar que tenía una mejor salud y decía que ya caminaba dos mil pasos, le dijo Cicerón: “Porque los días son más largos”.

### 20.2 COMENTARIO

*Cicerón arremete aquí por primera vez contra Vatinio. Este fue víctima de uno de los discursos de Cicerón en el 56 a. C., pero dos años más tarde fue defendido por el Arpinate<sup>179</sup>. En la correspondencia entre ambos se puede observar el exceso de familiaridad con el que Vatinio se dirige a Cicerón y la escasa cercanía que este le devuelve<sup>180</sup>, pues Vatinio había sido uno de los grandes enemigos del orador. El hecho de haber tenido que defender en un juicio a este personaje no le hizo ninguna gracia (Ad Quintum, III 5, 4<sup>181</sup> y Ad fam., I 9, 19), pero las circunstancias en las que vivía, sometido a los designios de los triunviros, hicieron que no pudiera rechazar este encargo<sup>182</sup>.*

*Cicerón pronuncia en el año 56 a. C. un discurso contra Vatinio, más precisamente una interrogatio, un tipo de discurso en el que se dedica a descalificar y criticar la figura de Vatinio, aludiendo a su falta de credibilidad, su pasado, sus defectos<sup>183</sup>...especialmente en relación con su tribunado de la plebe en el año 59 a. C. Vatinio era otro homo novus, había alcanzado el cargo de cuestor en el 64 gracias al apoyo de Lucio Julio César, tío de su esposa, y finalmente llegó al tribunado. Este estuvo marcado por una posición contraria al grupo de los optimates y cercana a los intereses del pueblo, lo que le llevó a ser recompensado por César al año siguiente siendo nombrado legado en las Galias, y del mismo modo le llevó también a ganarse la antipatía de optimates como Cicerón<sup>184</sup>. A su enemistad con Cicerón contribuyó la colaboración con Clodio en el uso de la violencia callejera y su participación en los procesos contra Sestio y Milón, defendidos por Cicerón, pero, sobre todo, el apoyo a Clodio para conseguir el exilio del Arpinate. Se benefició con la llegada del primer triunvirato obteniendo*

---

<sup>179</sup> En *Ad fam.* V 9 le solicita como cliente a Cicerón su defensa de una manera en la que deja entrever que Cicerón tiene la obligación de aceptar el encargo.

<sup>180</sup> Deniaux (1993: 78-79)

<sup>181</sup> Habla aquí Cicerón de que se ha visto obligado incluso a defender a algunos de sus enemigos, en una clara referencia a Vatinio.

<sup>182</sup> Pina Polo (2005: 227)

<sup>183</sup> Baños (1994: 392)

<sup>184</sup> Baños (1994: 393-395)

*el cargo de pretor en el 55 a.C., aunque su elección estuvo salpicada de irregularidades, de lo que Cicerón lo tendría que defender<sup>185</sup> en el año 54 a. C. La posición de Vatinius, cercano a César, lo llevaría a obtener el consulado en el año 47 a. C.*

### **Pedibus:**

El adjetivo *aeger* suele ir acompañado de ablativo refiriendo a la parte del cuerpo que se encuentra enferma. El mismo uso de un ablativo regido lo encontramos en el verbo *usus est*, que tiene complemento el relativo *qua* en ablativo<sup>186</sup>.

Por otra parte, cabe destacar aquí que la enfermedad del pie a la que se refiere es la gota. Esto aparece explícito en Macrobio, que le atribuye esta misma respuesta a Augusto (*Sat.* II 4, 16). A menudo se recurría a la alusión a esta enfermedad como insulto, pues solía derivar del abuso del vino y de opulentas comidas (Séneca, *Ep.* XCV 21).

---

<sup>185</sup> Una gran ironía del destino que sufrió Cicerón era el hecho de que tuvo que defender a Vatinius de la acusación de haber transgredido una ley que el propio Cicerón había proclamado, la *lex Tullia de ambitu* (Baños, 1994: 396).

<sup>186</sup> Torrego (2009: 242)

## 21. Quint. VI 3, 84:

Cicero, audita falsa Vatini morte, cum obvium libertum eius interrogasset: “Rectene omnia?” Dicenti ‘Recte’: “Mortuus est?”

### 21.1 TRADUCCIÓN

Cicerón, habiéndose enterado de la falsa muerte de Vatinio, tras preguntarle a su liberto al encontrárselo: “¿Todo bien?”, a este, que le dijo “todo bien”, le contestó: “¿Ha fallecido?”.

### 21.2 COMENTARIO

*Cicerón continúa burlándose de su enemigo Vatinio. En estas recopilaciones conservadas de dicta se puede observar cómo el Arpinate se muestra a menudo mordaz repetidamente contra el mismo individuo, como anteriormente hemos apreciado con Pompeyo, por ejemplo (cf. Cap. IV, II 16), o con aspectos como el breve consulado de Rébilo. En este caso aprovecha la diferente interpretación que tiene sobre la supuesta muerte de Vatinio respecto de su liberto. Para este, que esté todo bien supone que Vatinio continúe vivo, mientras que para Cicerón sería una buena noticia su muerte. Debía de ser muy recurrente el rumor acerca de la muerte de Vatinio, pues formó parte del ejército de César en numerosísimas campañas, de donde procedían estos rumores<sup>187</sup>. Asimismo, podemos apreciar que Cicerón no tiene ningún reparo en bromear con temas tan escabrosos como la muerte, similar a lo que hoy conoceríamos como “humor negro”<sup>188</sup>*

#### **Obvium:**

El significado genuino en latín, aquí recogido, no es el que ha llegado al castellano. Este término está formado por el preverbio *ob-* y el sustantivo *via*. El preverbio tiene semántica de lugar, y se refiere a algo que se encuentra delante<sup>189</sup>. Por tanto, *obvius* es aquello que se encuentra de frente en el camino, como le ocurrió a Cicerón con el liberto de Vatinio. Mediante una bonita abstracción nos llega al castellano “obvio”, que significa aquello que no admite duda, que se sobreentiende. Esto responde a que la verdad del asunto se encuentra delante del individuo.

---

<sup>187</sup> Navarro (2010: 270)

<sup>188</sup> Plutarco cuenta que Fausto (hijo de Sila, el dictador que llevó a cabo numerosas proscripciones, condenando a muerte a muchos caballeros) había despilfarrado sus riquezas y se había arruinado. Por este motivo publicó una lista con sus bienes en venta, a lo que Cicerón respondió que le agradaba más la lista de Fausto que la de su padre, aludiendo a la lista en la que se promulgaban dichas proscripciones.

<sup>189</sup> Ernout - Meillet (2001<sup>4</sup>: 454)



## 22. Quint. VI 3, 76:

Cicero Curionem ab excusatione aetatis incipientem facilius cotidie prooemium habere dixit.

### 22.1 TRADUCCIÓN

Cicerón dijo que Curión, que comenzaba su intervención disculpándose por su edad, cada día tenía un proemio más sencillo.

### 22.2 COMENTARIO

*En esta anécdota Cicerón se burla del modo de comenzar los discursos de un tal Curión, que no sabemos si se corresponde con el anteriormente mencionado (cf. Cap. IV, II 1,2), por la justificación que hacía siempre acerca de su edad. Esta era una especie de captatio benevolentiae hacia el auditorio o tribunal en cuestión. Sin embargo, parece que Cicerón bromeaba con el hecho de que cada vez que intervenía Curión, los rasgos de la edad se iban haciendo más notorios, por lo que podía no necesitar recordarlos cada vez que interviniese.*

#### **Facilius:**

Encontramos en este caso el adjetivo *facilis* en grado comparativo con la desinencia de nominativo y acusativo neutros. Cabe recordar que esta desinencia procede de \*-ios. En la flexión de género animado sufrió rotacismo a partir del genitivo: \*alt-*ios-is* > *altioris*<sup>190</sup>. En cambio, la forma neutra mantuvo la silbante final con un cierre vocálico de -o en -u. Este fenómeno del rotacismo debió de darse, *grosso modo*, alrededor del siglo IV a. C.<sup>191</sup>

#### **Prooemium:**

Proviene del griego *προοίμιον*, que es a su vez una unión del preverbio *πρός-* y el sustantivo *οἶμη*, “canto”<sup>192</sup>. Esta parte del discurso se conoce en latín como *exordium*, a lo que dedica Quintiliano el primer capítulo del libro cuarto de su *Institutio oratoriae* donde alude a la etimología de “proemio” y a que debe su nombre a hecho de que se pronuncia antes de entrar en materia (IV 1, 1). Tiene como primer objetivo poner en antecedente al juez sobre el asunto que se va a tratar, para así poder obtener su favor. Se ha de pretender con el proemio que el oyente quede “benévolo, atento y receptivo”<sup>193</sup>. Uno de los modos de obtener la *benevolentia*, según Quintiliano (IV 1, 6-9), es hacer referencia a la propia causa o a la persona, como en nuestro caso, en el que se trata de obtener esta *benevolentia* aludiendo a la avanzada edad.

---

<sup>190</sup> Beltrán (1999: 93)

<sup>191</sup> Beltrán (1999: 209)

<sup>192</sup> Chantraine (1999<sup>2</sup>: 783)

<sup>193</sup> Ortega (1999: 17)

### 23. Macr. II 3, 5:

In consulatu Vatinii, quem paucis diebus gessit, notabilis Ciecronis urbanitas circumferebatur : Magnum ostentum, inquit, anno Vatini factum est, quod illo consulatu nec bruma nec ver nec aestas nec autumnus fuit. Querenti deinde Vatinio, quod gravatus esset domum ad se infirmatum venire, respondit: Volui in consulatu tuo venire, sed nox me comprehendit. Ulcisci autem se Cicero videbatur, ut qui respondisse sibi Vatinium meminerat, cum umeris se rei publicae de exilio reportatum gloriaretur: “Unde ergo tibi varices?”.

#### 23.1 TRADUCCIÓN

En cuanto al consulado de Vatinio, al que dio fin en pocos días, el salero de Cicerón circulaba haciéndose notar: “¡Qué gran prodigio”, dijo, “ha sucedido durante el año de Vatinio! Pues durante su consulado no ha habido ni invierno, ni primavera, ni verano ni otoño”. Luego respondió a Vatinio, que se quejaba de que no se hubiera molestado en visitarle en su casa, estando él enfermo: “Quise ir durante tu consulado, pero me sorprendió la noche”. Cicerón, por su parte, parecía vengarse, recordando lo que le respondió Vatinio al vanagloriarse de que había sido traído de vuelta del exilio a hombros de la República: “Entonces, ¿por eso tienes varices?”.

#### 23.2 COMENTARIO

*Como hemos mencionado con anterioridad, Vatinio era uno de los mayores enemigos de Cicerón. Contra este se han conservado numerosas facetiae, como las ya mencionadas y las que encontramos en este punto. Posiblemente el azar ha provocado que se hayan conservado más anécdotas relativas a alguno de estos personajes en concreto, como el caso de Metelo Nepote o el de Marco Licinio Craso en la obra de Plutarco<sup>194</sup>. Similar al caso de Rébilo (cf. Cap. IV, II 17), cuyo consulado apenas duró unas horas, Vatinio accedió al consulado tan solo durante los últimos tres meses del año<sup>195</sup>. Este hecho sirvió a Cicerón para continuar atacándolo. En este pasaje Macrobio defiende que todas estas pullas que le dirigía eran una especie de venganza por una atribuida a Vatinio, pasando por alto la relación que habían tenido durante toda su vida.*

**Urbanitas:** cf. Cap. II.

**Nox:**

En realidad, este ejemplo parece más apropiado para el caso de Caninio Rébilo anteriormente mencionado, cuyo consulado no duró más de unas horas. Por otra parte, el

---

<sup>194</sup> Plutarco recoge algunas anécdotas relativas a estos personajes. Por mencionar alguna de ellas: Nepote solía preguntarle a Cicerón quién era su padre, a lo que Cicerón le contestaba: “A ti esa pregunta te la ha hecho tu madre más difícil” (Cic. 26, 9. Alcalde-González, 2010: 266).

<sup>195</sup> Navarro (2010: 270)

consulado de Vatinius duró alrededor de 3 meses, por lo que es lógica la alusión a que las estaciones del año no se han sucedido en su consulado, pero no tiene sentido que se mencione que a Cicerón se le hizo de noche para ir a visitarlo durante su consulado.

**Varices:**

Se cuenta que Cicerón solía tener varices, por lo que acostumbraba a llevar una toga más larga de lo normal<sup>196</sup>. Esta respuesta de Vatinius pudo guardar relación con el hartazgo general existente en Roma ante las continuas alusiones de Cicerón a su “triumfal regreso”<sup>197</sup>, cuyo relato hace entusiasmado en una carta a Ático (IV 1, 4-5), y de manera especialmente exagerada en su discurso *Pro Sestio* (131).

---

<sup>196</sup> Quintiliano da cuenta de ello en XI 3, 143.

<sup>197</sup> Navarro (2010: 271)

## 24. Quint. VI 3, 68:

Metaphora quoque Cicero lusit, cum Vatini morte nuntiata, cuius parum certus dicebatur auctor: Interim, inquit, usura fruar.

### 24.1 TRADUCCIÓN

Con la metáfora también jugó Cicerón, cuando, dada a conocer la muerte de Vatinio, de la que se decía que no había quien la garantizara con seguridad, dijo: “Mientras tanto, disfrutaré de los intereses”.

### 24.2 COMENTARIO

*De nuevo aprovecha Cicerón los rumores acerca de la muerte de Vatinio para burlarse de ello. Juega en este caso con el sentido del verbo augeo. Estos rumores acostumbraban a ser falsos y se debían a la labor militar que Vatinio desempeñaba junto a César (cf. Cap. IV, II 21, 2).*

#### **Auctor... usura:**

En origen, *auctor*, procedente del verbo *augeo*, se refiere a aquel que aumenta o incrementa algo. Este es el sentido que Cicerón toma, pues juega con términos económicos aludiendo a que va a obtener intereses a partir de la muerte de Vatinio, ya que existe un *auctor* de esta. Por otro lado, *auctor* se especializa en terminología jurídica como aquel que ejerce como “garante”<sup>198</sup>, y este es el sentido que se ve reflejado en nuestro ejemplo, en el que se refiere a una especie de testigo.

---

<sup>198</sup> Ernout - Meillet (2001<sup>4</sup>: 56-57)

## V. CONCLUSIÓN

---

A partir del presente trabajo se desprenden las siguientes conclusiones. Lejos de la imagen del orador serio y formal, que siempre mantiene cierto respeto y templanza, y que siempre se nos viene a la mente al hablar de todo un Cicerón, hemos podido comprobar que esa personalidad seria y fría está mucho más lejos de la realidad de lo que se podía pensar. Cicerón fue uno de los personajes más célebres de la Antigüedad, y no solo por sus discursos, sus obras filosóficas o su relevancia histórica, sino también porque deja un fehaciente legado de anécdotas cómicas, de las respuestas más ingeniosas y mordaces y de comentarios llenos de implicaciones políticas, reveladores de su posición y relación con los personajes a los que se dirige. Además, hemos podido comprobar qué tipo de bromas eran recurrentes en su época y con qué aspectos, físicos, culturales o políticos, se solía jugar. Hemos conocido mejor a una de las mayores personalidades de Roma, hasta qué punto afectaban en su vida las intrigas políticas y las disputas en los tribunales, a partir del modo en el que se ríe de todos estos asuntos o de la recurrencia con la que alude a ellos, dejando ver que esos recuerdos perduran vivos en su memoria.

Por otro lado, la presencia de estas anécdotas en tan diversas obras y autores, de las más diversas épocas de lo que conocemos como Antigüedad y Antigüedad Tardía, así como la reiteración o diferencias de algunas ellas entre los diferentes escritores, todo ello deja ver cuán fecundo fue este género en dicha época y la relevancia que tenía en estas sociedades. El género de los *Facete Dicta* es intrínsecamente humano, tanto como lo son los chistes o las anécdotas curiosas, que son lo que este género aúna mediante brevísimos textos.

## VI. BIBLIOGRAFÍA

### I. FUENTES

---

#### EDICIONES

- MUELLER, C. F. W. (1898): MUELLER M. *Tulli Ciceronis scripta quae manserunt omnia. Partis IV vol. III: continens libros De officiis, Catonem Maiorem De Senectute, Laelium de amicitia, Paradoxa, Timaeum, Fragmenta*, Leipzig.
- WATT, W. S. (1982): *M. Tulli Ciceronis epistulae. Tomus I. Epistulae ad familiares*, Oxford.
- WILKINS, A. S. (1902): *M. Tulli Ciceronis Rhetorica*, Oxford.
- WINTERBOTTOM, M. (1970): *M. Fabi Quintiliani Institutionis Oratoriae libri duodecim*, Oxford.

#### EDICIONES CON COMENTARIO

- SHACKLETON BAILEY, D. R. (1977): *Cicero, Epistulae ad familiares*, Cambridge, 2 vols.

#### TRADUCCIONES

- ALCALDE MARTÍN, C. – GONZÁLEZ GONZÁLEZ, M. (2010): *Plutarco. Vidas paralelas VIII*, Madrid.
- BAÑOS BAÑOS, J. M. (1994): *M. Tulio Cicerón, Discursos IV*, Madrid.
- BELTRÁN CEBOLLADA, J. A. (2008): *Cicerón. Cartas III: Cartas a los familiares (1-173)*, Madrid.
- ISO ECHEGOYEN, J. J. (2002): *Cicerón, Sobre el Orador*, Madrid.
- MESA SANZ, J. F. (2009): *Macrobio. Saturnales*, Madrid.
- NAVARRO ANTOLÍN, F. (2010): *Macrobio, Saturnales*, Madrid.
- ORTEGA CARMONA, A. (1997): *Quintiliano de Calahorra. Obra completa*, tomo II, Salamanca.

### II. INSTRUMENTA

---

- BASSOLS DE CLIMENT, M. (1999<sup>10</sup>): *Sintaxis latina*, 1ª y 2ª parte, Madrid.
- BELTRÁN CEBOLLADA, J. A. (1999): *Introducción a la morfología latina*, Zaragoza.
- BERENGUER AMENÓS, J. (1994<sup>34</sup>): *Gramática griega*, Barcelona.
- BIELER, L. (1971): *Historia de la literatura romana*, Madrid [= *Geschichte der römischen literatur*, Berlín, 1965<sup>2</sup>].
- CHANTRAINE, P. (1999<sup>2</sup>): *Dictionnaire étymologique de la langue grecque. Histoire des mots*, París.
- DE VAAN, M. (2008): *Etymological Dictionary of Latin and the other Italic Languages*, Leiden – Boston.
- DENIAUX, E. (1993): *Clientèles et pouvoir à l'époque de Cicéron*, París.

- ERNOUT, A., MEILLET, A. (2001<sup>4</sup>): *Dictionnaire étymologique de la langue latine. Histoire des mots*, París.
- LÁZARO CARRETER, F. (1953): *Diccionario de Términos Filológicos*, Madrid.
- PINA POLO, F. (1999): *La crisis de la República*, Madrid.
- ROLDÁN, J. M. (1999): *Historia de Roma. La República romana. Tomo I*, Madrid.
- RUBIO FERNÁNDEZ, Z. - GONZÁLEZ ROLÁN, T. (1985): *Nueva gramática latina*, Madrid.
- VÄÄNÄNEN, V. (1963): *Introduction au latin vulgaire*, París.

### III. ESTUDIOS

---

- ALBERTE, A. (1997): “Quintiliano”, en C. Codoñer (ed.), *Historia de la literatura latina*, Madrid, 589-603.
- ÁLVAREZ HUERTA, O. (2009): “Acusativo”, en J. M., Baños Baños (coord.), *Sintaxis del latín clásico*, Madrid, 131-154.
- ÁLVAREZ HUERTA, O. (2009): “Pronombres”, en J. M., Baños Baños (coord.), *Sintaxis del latín clásico*, Madrid, 273-298.
- BALLESTER, X. (2014): “Antroponimia y Humor en la Literatura Romana”, *Liburna*, 7, 15-44.
- BEARD, M. (2014): *Laughter in Ancient Rome: On joking, tickling and cracking up*, Berkley-Los Ángeles- Londres.
- BONNER, S. F. (1984): *La educación en la Roma Antigua*, Barcelona [= *Education in Ancient Rome*, Londres, 1977].
- CAMERON, A. (2011): *The last pagans of Rome*, Oxford.
- CASTREN, P. (1975): *Ordo populusque Pompeianus*, Roma.
- CORBEILL, A. (1996): *Controlling laughter. Political humor in the late Roman Republic*, Princeton.
- DALBY, A., (2003): *Food in the Ancient World from A to Z*, Londres-Nueva York.
- DENIAUX, E. (2001): *Rome, de la Cité-État à l'Empire. Institutions et vie politique*, París.
- GIL FERNÁNDEZ, L. (1997): “La risa y lo cómico en el pensamiento antiguo”, *Cuadernos de filología clásica: estudios griegos e indoeuropeos* 7, 29-54.
- GRAF, F. (1999): “Cicerón, Plauto y la risa romana”, en J., Bremmer y H., Roodenburg (coords.), *Una Historia Cultural del Humor: Desde la Antigüedad hasta nuestros días*, Madrid, 29-39 [= *A Cultural History of Humour*, Cambridge, 1997].
- GRUEN, E. S. (1974): *The last generation of the Roman Republic*, Berkeley - Los Ángeles - Londres.
- HAYNE, L. (1971): “Lepidus’ Role after de Ides of March”, *Acta Classica* 14, 109-117.
- HAURY, A. (1959): “Autor d’Hirtius”, *Revue des Études Anciennes* 61, 84-95.
- JÁRREGA DOMÍNGUEZ, R. (2007): “La actuación política de Julio César: ¿Proyecto o adaptación? ¿Modelo helenístico o tradición romana?”, *Polis. Revista de ideas y formas políticas de la Antigüedad Clásica* 19, 35-76.

- KROSTENKO, B. A. (2001): *Cicero, Catullus and the language of social performance*, Chicago-Londres.
- LOPOCARO, L. (2022): “Quintilian on Laughter (*Inst.* 6. 3). A useful, dangerous, inexplicable weapon”, *Old world: Journal of Ancient Africa and Eurasia*, 1-29.
- MANZO, A. (1969): *Facete dicta Tulliana. Ricerca. Analisi. Illustrazione dei facete dicta nell'epistolario di M. T. Cicerone*, Turín.
- MARCO SIMÓN, F. (2021): *Cultus deorum: la religión en la Antigua Roma*, Madrid.
- MAS, S. (2015): “Verecundia, risa y decoro: Cicerón y el arte de insultar”, *Isegoría. Revista de Filosofía Moral y Política* 53, 445-473.
- MORSTEIN-MARX, R. (2011): “Consular appeals to the army in 88 and 87: the locus of legitimacy in late-republican Rome”, en H. Beck, A. Duplá, M. Jehne y F. Pina Polo (eds.), *Consuls and Res Publica: Holding high office in the Roman Republic*, Cambridge, 259-278.
- PANAYOTAKIS, C. (2019): “Native italian drama and its influence on Plautus”, en M. T. Dinter (ed.), *The Cambridge companion to Roman comedy*, Cambridge, 32-46.
- PÉREZ GÓMEZ, L. (1997): “La epístola en Roma. Siglos III-I a. C.”, en C. Codoñer (ed.), *Historia de la literatura latina*, Madrid, 317-329.
- PINA POLO, F. (2005): *Cicerón*, Barcelona.
- PINA POLO, F. (2018): “Magistrates without pedigree: the *consules suffecti* of the Triumviral Age”, *The journal of Roman Studies* 108, 99-114.
- POCIÑA, A. (1997): “La primera poesía. Desde sus comienzos hasta el siglo I a. C.”, en C. Codoñer (ed.), *Historia de la literatura latina*, Madrid, 13-70.
- POCIÑA, A. (1976): “Los espectadores, la *lex Roscia theatralis* y la organización de la *cavea* en los teatros romanos”, *Zephyrus* XXVI-XXVII, 435-442.
- RABBIE, E. (2007): “Wit and Humor in Roman Rhetoric”, en W. Dominik y J. Hall (eds.), *A Companion to Roman Rhetoric*, Oxford, 207-217.
- RAMOS GUERREIRA, A. (1997): “Los escritos gramaticales (y la erudición) en el siglo IV”, en C. Codoñer (ed.), *Historia de la literatura latina*, Madrid, 783-794.
- TARRIÑO RUIZ, E., BAÑOS BAÑOS, J. M. (2009): “Temporales y causales”, en J. M., Baños Baños (coord.), *Sintaxis del latín clásico*, Madrid, 601-632.
- TORREGO SALCEDO, M<sup>a</sup>. E. (2009): “Genitivo”, en J. M., Baños Baños (coord.), *Sintaxis del latín clásico*, Madrid, 155-184.
- TORREGO SALCEDO, M<sup>a</sup>. E. (2009): “Ablativo”, en J. M., Baños Baños (coord.), *Sintaxis del latín clásico*, Madrid, 211-249.
- VALLEJO MOREU, I. (2008): *Terminología libraria y crítico-literaria en Marcial*, Zaragoza.
- WILSON, N. G. - REYNOLDS, L. D. (1986): *Copistas y filólogos. Las vías de transmisión de las literaturas griega y latina*, Madrid (= *Scribers and scholars. A guide to the transmission of greek and latin literature*, Oxford, 1968).